

El bibliotecario

Dirección General
de Bibliotecas

CUARTO
ANIVERSARIO

CONACULTA

EDITORIAL


La biblioteca no es un simple banco de información

Jean-Paul Sartre, de quien celebramos este 21 de junio el centenario de su nacimiento, describe conmovedoramente, en su libro *Las palabras*, el descubrimiento que hizo de la biblioteca de su abuelo y cómo a partir de entonces supo que acabaría su vida como la había empezado: en medio de los libros. Su reverencia hacia ese espacio, templo para él, que es la biblioteca, forjó a uno de los grandes pensadores universales y, sin duda, al más influyente filósofo francés del siglo XX.

Para Sartre, la biblioteca era, por supuesto, algo más que un simple banco de información: era, como él afirma, el lugar donde se encontraba, se cultivaba y se reconocía. Y algo fundamental: el sitio que lo *construyó* gracias a su contacto con la sabiduría humana alojada en los libros; una sabiduría vital que lo hacía más dueño de su destino cada vez que abría las páginas y se abismaba en la realidad o se dejaba llevar por la fantasía.

Esta idea de la biblioteca como un lugar para reconstruirse, más allá de la información útil que sin duda proporciona, es reivindicada, por ejemplo, por la escritora e investigadora Michèle Petit, autora de los libros *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura* y *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. En efecto, para la estudiosa francesa de la lectura, la biblioteca es algo más que un simple banco de informaciones, y los bibliotecarios deben ser algo más que técnicos especializados en encontrar y ofrecer esas informaciones.

La biblioteca es un lugar que, en su mejor definición, despierta el entusiasmo por el saber y la belleza gracias a los libros y a los diversos servicios, pero también gracias a la mediación de una persona sensible y capaz. En el caso de Sartre, esa mediación corrió a cargo de su abuelo; en el de Michèle Petit, dicha función la cumplieron sus padres. Años más tarde, al recordar su infancia, Petit coincidirá con Sartre sobre el poder de los libros y la biblioteca: "Los libros sabían mucho de mí y de mis deseos más recónditos y vedados, mucho más de lo que yo mismo sabía".

Entre otras reflexiones y temas que abordamos en esta entrega de *El Bibliotecario* que, con este número celebra su cuarto año, el de la biblioteca como espacio de pertenencia y ámbito disparador de vocaciones, creemos que resultará de gran interés para los lectores. 

CONACULTA

la cultura en tus manos

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Jaime Nualart Felipe Riva Palacio
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

CONSEJO EDITORIAL

Saúl Armendáriz Sánchez (AMBAC)
Rosa María Fernández de Zamora (CUIB-UNAM) Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) Filiberto Felipe Martínez Arellano (CUIB-UNAM) Surya Peniche de Sánchez Macgrégor Nahúm Pérez Paz (ENBA-SEP) Elsa Margarita Ramírez Leyva (CUIB-UNAM) César Augusto Ramírez Velázquez (CB-FFL-UNAM) Jaime Ríos Ortega (CNB) Jorge von Ziegler (DGB-Conaculta)

DIRECTOR

Juan Domingo Argüelles

SUBDIRECTOR

Oscar F. Castro López

JEFA DE REDACCIÓN

Beatriz Palacios

Consejo asesor de colaboración:
Robert Endean Gamboa Ernesto Garcianava Nancy Sanciprián

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto
Distribución y suscripciones: Gorgonio Martínez García Promoción y relaciones públicas: Guadalupe Ramírez Mesa de redacción: Adriana Mira Correa Samuel Rivera Socorro Segura Alejandra Solórzano Jesús Figueroa Ricardo Jiménez

Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta. Viñetas: Lourdes Domínguez

El *bibliotecario* es una publicación mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 4, número 48, junio de 2005.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño, Av. Plutarco Elías Calles 1321, Col. Miravalle, 03580, México, D.F. Tiraje: 8,000 ejemplares.

Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33. Correos electrónicos: ocastro@correo.conaculta.gob.mx, bpalacios@correo.conaculta.gob.mx

Consulta *El bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>

Contenido

1 Editorial. **La biblioteca no es un simple banco de información**

2 **¿Una biblioteca no es solamente un hangar de libros!**

MICHÈLE PETIT

7 Está constituido por destacados miembros de diversos ámbitos de la sociedad mexicana **Fue instalado el Patronato del nuevo edificio de la Biblioteca de México "José Vasconcelos"**

11 El 14 y 15 de abril en el Centro Cultural El Refugio de Tlaquepaque **Se llevó a cabo la Convención Estatal de Bibliotecarios de Jalisco**

SARA VELASCO

12 En el marco de la Convención Estatal de Bibliotecarios de Jalisco **Fue impartido el Taller de promoción bibliotecaria**

MARÍA DE LA LUZ TREJO RODRÍGUEZ

14 Una de las más importantes del país en su género **La Biblioteca de Colecciones Especiales "Eliás Amador"**

ÓSCAR CASTRO LÓPEZ

16 Del 8 al 10 de septiembre en San Luis Potosí **Se llevará a cabo el Quinto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas**

17 Centenario natal del escritor francés **Jean-Paul Sartre, lector y defensor del libro**

JUAN DOMINGO ARGÜELLES

20 Lleva a cabo un importante proyecto de fomento a la lectura **Trompo Mágico Museo Interactivo**

YADEL C. ARÉCHIGA GONZÁLEZ

25 **Somos una frase, ni siquiera un párrafo: Emmanuel Carballo**

RAFAEL G. VARGAS PASAYE

26 **Trece haikús sobre la lectura**

ANTONIO INCLÁN CHÁVEZ

27 Se integró a los acervos de las bibliotecas públicas **El INBA y la Fundación para las Letras Mexicanas publicaron el Catálogo de escritores mexicanos. Literatura infantil y juvenil**

SAMUEL RIVERA

29 **Estantería. El Diccionario de escritores mexicanos, publicado por la UNAM, ya va en el séptimo tomo**

31 **Estantería. Novedad de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta La lectura: clave del aprendizaje permanente**

ALEJANDRA SOLÓRZANO

Portada: Lourdes Domínguez. *Sin título*, 2005.

Suplemento.

En medio de los libros

(Fragmentos de *Las palabras*)

Jean-Paul Sartre

Una biblioteca no es solamente un hangar de libros!

Michèle Petit*

La biblioteca es un espacio radicalmente diferente de la escuela, percibido por aquellos que la utilizan, desde su edad más temprana, como una tierra de lo posible, un espacio de libertad; puede ser el espacio privilegiado de una relación con el libro que no se fundamente en las perspectivas utilitaristas de la instrucción, que permita en particular esos tiempos de fantasía de los cuales no debemos rendir cuenta a nadie, en los cuales se forja el sujeto y que, tanto como los aprendizajes, ayudan a crecer y, sencillamente, a vivir:

Como lo dijo un adolescente, Khaled: “La escuela es todo lo que atañe al rigor, nos aporta cosas escolares, la metodología. Mientras que en la biblioteca, somos libres para ver las cosas como lo deseamos. No tenemos a nadie atrás de nosotros para jodernos; leemos lo que queremos”. O Miguel: “Cuando uno es pequeño, tiene la impresión de que se le impone todo. Mientras que de lo que uno aprende en la biblioteca, uno puede decir: soy yo quien lo aprendí y nadie podrá decirme: ‘¡Apréndetelo!’”. O este otro adolescente: “Aquí no hay instrucciones. No nos presionan. Aquí tú eres libre. Tomas lo que quieres. Todo depende de ti”. O Daoud: “En una biblioteca pasa una cosa genial, no

hay escuela, no hay academia, no hay de que este autor es más grande que el otro. Hay sólo apellidos”.

La profesión de bibliotecario se concibió inclusive diferenciándose de la de profesor, y la idea de controlar a los usuarios, de imponerles lo que sea, repugna a la mayoría de estos profesionales. Una vez iniciado en el funcionamiento de los espacios, se supone que el usuario sabe lo que es bueno para él. Pero se le presupone una autonomía al mismo tiempo que se espera que la biblioteca lo ayude a construirla. Y éste o ésta al que la autonomía hace falta, o asusta, porque su historia familiar no le ha permitido establecer bien lo que los psicoanalistas llaman el “espacio transicional”, o porque sus referencias culturales están a años luz de las de la biblioteca, éste mismo está perdido, excluido. Deserta de los lugares, o se muestra agresivo, o se encasilla a lo que es familiar. Ciertos adolescentes releen así sin cesar los tres mismos libros, y su trayectoria gira, hasta el día en que dejan de leer. O tienen en una ocasión una experiencia iluminadora, y después aparentemente no encuentran nada.

*Antropóloga, Laboratorio LADYSS, Centre National de la Recherche Scientifique/Université Paris I, autora de los libros *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura* (1999) y *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público* (2001), ambos publicados en México por el Fondo de Cultura Económica.

petitmic@univ-paris1.fr

(Traducido del francés por Raúl Fernández Acosta).

Otros en cambio dan un salto, como Daoud que, de lector de Stephen King, se convirtió, al cabo de los años, en un fanático... de Faulkner o de Kafka: “Sufrió los miedos de Stephen King, pero son obras que dejé después, las encontraba demasiado débiles”. Cuando da semejante paso un adolescente proveniente de un medio donde leer no es cosa fácil, es casi siempre porque mediadores contribuyeron a su evolución: de hecho, profesores, bibliotecarios, ayudaron mucho a este joven. El eclecticismo que caracteriza a la adolescencia es una fortuna y da a los profesionales un margen de libertad, de creatividad que puede también explayarse para imaginar pasarelas entre lo audiovisual, tan presente en sus vida, y lo escrito.

Esto supone un acompañamiento sutil y discreto, pues esta edad es muy sensible a la intrusión. Pero este acompañamiento es decisivo en varias etapas de la trayectoria de un lector. Al principio, para deconstruir miedos y prohibiciones, para legitimar un deseo de leer, o para revelarlo; luego para abrirse a lo nuevo, ayudar en los pasajes difíciles, de una sección de la biblioteca a otra, del mundo de los libros de la infancia a universos ampliados —y no solamente a las colecciones hechas a la medida de los adolescentes. Como lo dice Graciela Montes, “¿Cómo podría transitar un individuo de trece años [...] el camino de la literatura amparada de su primera cultura a la literatura general del mundo si los mediadores no pueden darle alguna señal, anticiparle algo del viaje?”¹

Más ampliamente, es indispensable insistir sobre la importancia de estos lazos con un mediador — que muy a menudo es una mediadora —, sobre el impacto de esos momentos de encuentro, de esa posibilidad de ser escuchado, a veces a media voz. Del mismo modo que los profesores, los bibliotecarios subestiman el hecho de que contribuyen e influyen, a veces de manera decisiva, en el destino de aquellas y aquellos a los que acogen, en particular por intercambios personalizados. A través de éstos, sin embargo, algunos acceden



MICHÈLE PETIT.

a un sentimiento de pertenencia, a un reconocimiento vital, como esta joven mujer que dice: “Saber que alguien está ahí, que te escucha... El hecho de tener un cierto lugar en la biblioteca. Que te dicen buenos días, te llaman por tu nombre, ‘¿Cómo estás?’, ‘Estoy bien’. Con eso basta... Uno se siente reconocido. Que tiene un lugar. Que está en su casa”.

A los que no pudieron encontrar libros en su casa, ver a sus padres dedicados a la lectura, o escucharlos contar historias, tal encuentro puede también dar la idea de que una relación con los libros es posible. Alguien que ama a los libros, en cierto momento, ofrece la oportunidad de tenerlos entre sus manos, de asirlos físicamente. Ese iniciador deconstruye lo que aparecía como un monumento lejano, pomposo, vuelve posible un diálogo con un hombre o de una mujer que escribió hace algunos siglos, o anteaer. Es el interés profundo por los libros que el niño, el adolescente —de igual forma el adulto— entiende, en una relación parecida a la transferencia psicoanalítica, puesto que no hay transmisión sin un encuentro emocional —lo que no significa que el mediador deba dar muestra de familiaridad.

Lejos de considerarlos simples técnicos de la información, muchos usuarios temen que los bibliotecarios

¹ Graciela Montes, *La frontera indómita*, México, Fondo de Cultura Económica, colección Espacios para la Lectura, 1999, p. 113.

Arquitectos mexicanos construirán el Centro Federico García Lorca

El Concurso Internacional de Ideas para Construir el Centro Federico García Lorca en Granada, España, de acuerdo a información del periódico *Reforma*, fue ganado por los arquitectos mexicanos Héctor Mendoza, Mara Gabriela Partida y Mónica Juvera. El proyecto surgió como un experimento lúdico entre los arquitectos para comprobar si podían trabajar en conjunto, y cuando la propuesta calificó como la cuarta finalista, ello los impulsó a dar su máximo esfuerzo en la presentación final. Bajo la firma MAP Arquitectos de Barcelona – que también fue finalista del concurso para el proyecto de la nueva Biblioteca de México “José Vasconcelos” – el trabajo de los mexicanos fue elegido, por un jurado internacional, entre un total de 173 propuestas provenientes de 23 países. El Centro Federico García Lorca tendrá como acervo los manuscritos, cartas, dibujos, libros, fotografías y documentos del autor español, que constituyen la totalidad del Archivo Histórico que actualmente se encuentra en la Residencia de Estudiantes de Madrid y en la Casa-Museo del artista en San Vicente, de Granada.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

vean su trabajo dirigirse hacia el de “cajeras de supermercados” y lamentan que no haya más intercambios, como Hadrien al decir: “Son personas que realmente tienen un potencial, que pueden ayudar, que conocen muchísimas cosas, que han leído muchísimo. Y uno los utiliza como si fueran sustitutos de una computadora. Son gente que verifica códigos de barra; ha de ser muy fastidioso para ellos. Y eso no me parece nada bien [...] Son gente que tiene posibilidades que se desaprovechan por completo. Es una lástima”. O Malik: “Para mí, lo que más hace falta es el consejo [...] Para mí una biblioteca no es solamente un hangar de libros, es mucho más”.

Ahora bien, en Francia, actualmente varios elementos van en contra de esos momentos de intercambio, de esas relaciones personalizadas cuyo papel es esencial, más aun con aquellos y aquellas que provienen de medios poco familiares de los libros: la obsesión de la evaluación, fundada en los únicos elementos cuantificables, visibles, controlables; la afición a veces exclusiva por las nuevas tecnologías, fortaleciendo la representación de la biblioteca como un simple banco de informaciones, de los bibliotecarios como técnicos; y a veces, paradójicamente, la insistencia so-

bre el papel “social” que tienen las bibliotecas, cuando se confunde con las actividades colectivas.

Dentro y fuera de los muros de la biblioteca existe entonces una urgencia de multiplicar las oportunidades de mediación, rehabilitar la función de dar consejo, con el objeto de que los profesionales (y voluntarios capacitados, ahí en donde el servicio público cuenta con ellos) puedan ayudar a los adolescentes (¡y a otros públicos!) a cruzar umbrales, a hacer descubrimientos imprevistos, a apropiarse de metáforas, para construir sentido, y representar algunas veces un mundo interior caótico, convirtiéndolo más tolerable.

Si hay mediadores que saben bregar para que los libros produzcan menos miedo, si saben tender un puente que vincule una biblioteca con un barrio, con un pueblo, los niños, los adolescentes, los adultos querrán agarrarse a algo. A palabras que uno les diga, a trozos de saber, a una historia que se les lea, o que van a descubrir por ellos mismos, si no les cuesta demasiado trabajo para descifrarlo. Y esto abrirá un espacio donde las relaciones serán menos brutales, como mitigadas, mediatizadas por la presencia de estos objetos culturales. En contextos violentos, una parte de ellos ya no será rehén, una parte de ellos escapará a la ley del lugar, a los

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.



Club de Lectura Virtual en bibliotecas de Barcelona

Las bibliotecas de la ciudad española de Barcelona han puesto en marcha el Club de Lectura Virtual, que pretende reunir aficionados a la lectura para compartir opiniones y comentarios de libros a través de Internet. En la página Web www.clubdelectura.net se propondrá cada mes una obra de un autor contemporáneo para su lectura, en la que los interesados podrán inscribirse y así obtener acceso a material de apoyo que ayudará a entender y contextualizar la obra escogida, y adicionalmente existirá un foro con el propósito de compartir opiniones con otros participantes. En una fecha establecida para el término de la lectura, los miembros de este círculo de lectores podrán participar en un chat con un invitado especialista en el autor o el tema del libro. Algunas de las primeras lecturas propuestas son *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, *Ampliación del campo de batalla* de Michel Houellebecq y *La peste* de Albert Camus.



Arte por libros

La Biblioteca Pública de Nueva York subastará diecinueve obras de arte que actualmente forman parte de su fondo artístico, con el objetivo de reunir fondos para la adquisición de libros manuscritos y otros documentos. La casa de subastas Sotheby's será la encargada de vender los lienzos entre los cuales se encuentra un retrato de George Washington, primer presidente estadounidense, realizado por Gilbert Stuart. La obra que se espera sea la más codiciada por los coleccionistas es *Kindred Spirits* de Asher B. Durand y que según expertos podría alcanzar un precio de entre 25 y 30 millones de dólares. La institución neoyorquina que posee un acervo de más de 43 millones de documentos para la investigación entre ellos 15 millones de libros, busca mantenerse como una de las bibliotecas más importantes del mundo mediante la adquisición de nuevos materiales.



MICHÈLE PETIT.

conflictos cotidianos. El libro mismo es un mediador, un tercero que se interpone entre nosotros, y abre la posibilidad de compartir, de conversar, de pertenecer a un grupo, a una sociedad, a un mundo, de otro modo que por afectos grupales.

Me hace falta decir una palabra más de las relaciones que los diferentes mediadores tienen unos con otros. Por supuesto, éstas varían considerablemente según los contextos culturales, sociales. En Francia, la mayoría de las veces, los profesores ignoran a los bibliotecarios, mientras que éstos desconocen lo que realizan los profesores, y, a menudo, se mofan de ellos imputándoles el poco gusto que los adolescentes tienen por la lectura. En cuanto existen, en cambio, son preciados los lazos, las cooperaciones, las circulaciones de experiencias entre familias, escuelas, bibliotecas, asociaciones.

Con la condición de no mezclarlo todo, de velar por mantener espacios distintos, lugares, papeles, usos diferenciados. Es una suerte que existan espacios diferenciados, cada uno con su propia vocación. Por otro lado, muchos niños se inclinan porque la escuela sea otro espacio que el de la familia, de la casa, un espacio donde tienen una vida que sus padres ignoran, que se les escapa; y a muchos no les gusta contar a sus padres lo que ocurre en la escuela: eso forma parte de su vida privada. De la misma manera, no esperan lo mismo de la biblioteca que de la escuela. Y tienen razón.

Y no hay que olvidar esto, que complica un poco las cosas: aunque reproducimos gestos que vimos hacer a nuestros padres, a menudo leemos en contra de nuestra familia, de la sociedad, del mundo entero, en particular durante la adolescencia. Si todo el mundo se pone de acuerdo para que lean, corremos el riesgo de que los niños, y más aún los adolescentes, levanten el vuelo ¡hacia otros placeres! Aquí pienso en una niña, Emilie, que me contaba: “Tenemos como deportes obligatorios la gimnasia, la piscina, y la biblioteca”. Cuando la lectura se percibe como un gesto de conformidad, de sumisión, del que hay que dar siempre cuentas, no volver a abrir un libro, o al menos no volver a leer las lecturas prescritas por la familia o la escuela, puede aparecer como una toma de autonomía: si muchos jóvenes se resisten a los libros, quizás sea también debido a los esfuerzos por hacerles “tragar” esos libros. ♡

Este artículo es un fragmento de “El extraño objeto que nos reúne”, conferencia inaugural del Seminario Internacional *Lectura: pasado, presente, futuro*, organizado por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, presentada el 29 de septiembre de 2003. El texto completo de la conferencia será publicado en breve por la UNAM en las *Memorias del Seminario*. La autora y *El Bibliotecario* agradecen al CUIB y a la doctora Elsa Ramírez Leyva la autorización para reproducirlo.

Está constituido por destacados miembros de diversos ámbitos de la sociedad mexicana

Fue instalado el Patronato del nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”

Se integra con mujeres y hombres decididos a contribuir a la dignificación, al cambio, a la transformación de esta entrañable institución

El pasado 21 de abril, con la presencia de la Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Sari Bermúdez, fue instalado oficialmente el Patronato del nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, como parte de las estrategias que se llevan a cabo en el marco del Programa Nacional Hacia un País de Lectores para la modernización y desarrollo del sistema bibliotecario público nacional.

Este Patronato, que será presidido por el empresario Alejandro Burillo, quien además es presidente de los patronatos Pro Academia Mexicana de la Lengua y del Centro Cultural Casa Lamm, llevará a cabo la labor de coadyuvar a la culminación exitosa de este proyecto estratégico para el mejoramiento integral de los servicios de información y de lectura.

La integración previa de este importante órgano se realizó en la Residencia Oficial de los Pinos el pasado 11 de abril, ante el Presidente de la República, Vicente Fox, quien en esa ocasión destacó que este Patronato “se integra con mujeres y hombres decididos a contribuir a la dignificación, al cambio, a la transformación de esta entrañable institución, legado invaluable de uno de los mejores hombres que ha dado México: el filósofo, el escritor, el educador, el gran constructor social que fue José Vasconcelos. Más que nunca, hoy queremos mantener viva y continuar la obra de este gran mexicano, la obra de un hombre visionario que comprendió el papel de las bibliotecas en la cultura y en la vida y el progreso de toda nación.”

Dijo también que el mundo contemporáneo ha hecho suya la visión que anticiparon en su momento hombres como Vasconcelos. “Así lo de-

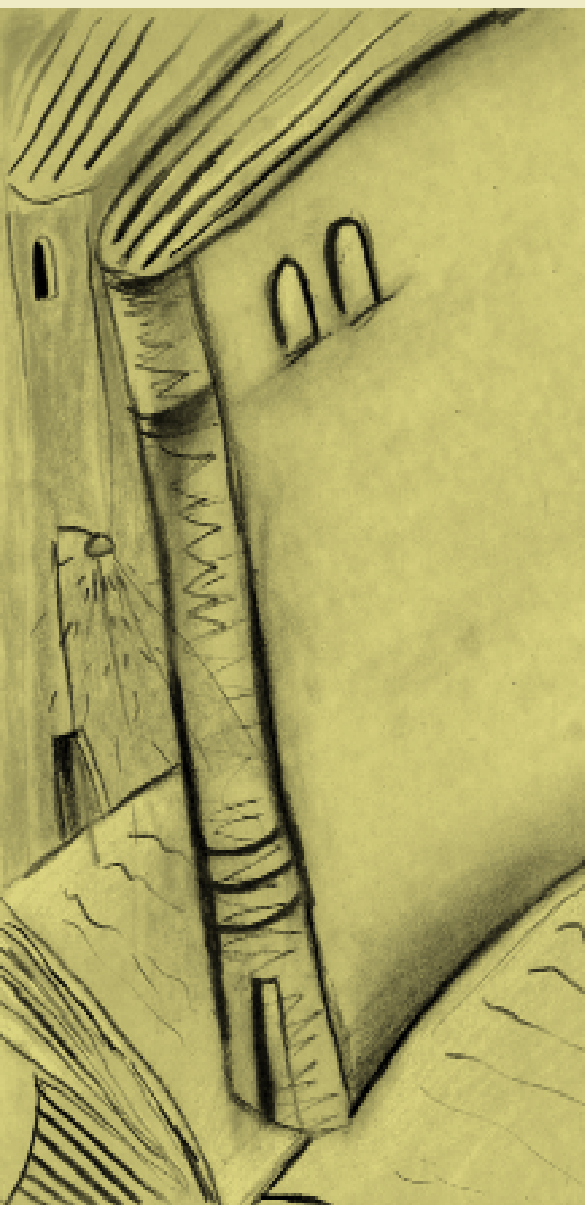


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

muestra el manifiesto vigente de la Unesco sobre la biblioteca pública, que lo subraya con estas palabras: ‘La libertad, la prosperidad y el desarrollo de la sociedad y la persona son valores humanos fundamentales que sólo podrán alcanzarse si ciudadanos bien informados pueden ejercer sus derechos democráticos y desempeñar un papel activo en el seno de la sociedad. La participación constructiva y la consolidación de la democracia dependen de una buena educación y de un acceso libre e ilimitado al conocimiento, el pensamiento, la cultura y la información’”.

“Con esta convicción —continuó—, mi gobierno impulsa decididamente un acceso irrestricto, más equitativo, más amplio y cada vez de mayor calidad, a las fuentes de la información y el conocimiento. Las columnas vertebrales de este esfuerzo, entre otras acciones, son el Programa Nacional Hacia un País de Lectores y el Sistema Nacional e-México, ejes de una acción en la que confluyen las políticas nacionales de la lectura, el libro y la información.”

Señaló que las bibliotecas constituyen el espacio privilegiado de esta confluencia, “por eso hemos iniciado un esfuerzo sin precedentes en nuestra historia para dotar a todas las escuelas y salones de clase del nivel básico del país de bibliotecas escolares y de aula que aseguran el permanente contacto y acceso de

Estoy seguro de que la Biblioteca de México “José Vasconcelos” habrá de mantener en su más alto grado de eficacia, calidad y abundancia los programas de bibliotecas públicas y los que la biblioteca conlleva, programas de educación pública, libros de texto gratuitos, enseñanza laica y plena libertad para la creación escrita y para la creación en general.

Carlos Fuentes,
miembro del Patronato

nuestra población infantil a los libros y la lectura de calidad. Y para asegurar estas mismas oportunidades en general, estamos promoviendo la modernización de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, una acción integral de gobierno que busca extender y mejorar sustancialmente la calidad del servicio de biblioteca pública en todos sus niveles en el país, desde las más reducidas instalaciones municipales hasta la cabeza de la Red, que es la Biblioteca de México ‘José Vasconcelos’”.

El titular del Ejecutivo Federal dijo que la modernización de la Biblioteca de México “José Vasconcelos” es una acción estratégica para apoyar el desarrollo de los servicios bibliotecarios en el país, por ello su gobierno ha destinado ya 900 millones de pesos a la construcción de su nuevo edificio, que servirá de manera física y virtual como centro de consulta, lectura e investigación, apoyará el funcionamiento de las demás bibliotecas públicas y facilitará la colaboración y el acceso a otras bibliotecas de México y el mundo, permitiendo la consolidación del mayor acervo de conocimiento posible para ponerlo a disposición de la población en general.

Vicente Fox expresó su agradecimiento por sumarse a este proyecto ya en marcha a los integrantes del Patronato, conformado por “destacados hombres y mujeres de empresa y de cultura de nuestro país que

FOTOGRAFÍAS: GUSTAVO BENÍTEZ/CONACULTA.





ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

aportarán su tiempo, su creatividad y su entusiasmo a la fundamental tarea de hacer realidad la nueva Biblioteca de México”: Sergio Autrey, Arie Becker, Alejandro Burillo, Óscar Cázares, Germán Dehesa, Gina Diez Barroso, Alfredo Elías Ayub, Julieta Fierro, Carlos Fuentes, Felipe Garrido, Eva Garza de Fernández y José Antonio Fernández; Miguel Jáuregui, Miguel León-Portilla, Ángel Losada, Jean Meyer, Estela Morales Campos, José G. Moreno de Alba, Gonzalo Pérez Fernández, Vicente Quirarte, Martín Rincón, Alberto Ruy Sánchez, Federico Sada y Liliana Melo de Sada, Ignacio Sánchez Galán, Clemente Serna, Alejandro Soberón, Francisco Toledo, Héctor Vasconcelos, Jacobo Zabłudovsky y Fausto Zerón Medina.

Dijo que es sumamente satisfactorio conocer la donación que hará la Fundación Pro Academia Mexicana de la Lengua, presidida por el señor Alejandro Burillo, y la propia Academia Mexicana de la Lengua, de las importantes bibliotecas de Antonio Carrillo Flores y el doctor Enrique Cárdenas de la Peña, que en conjunto ascienden a cerca de 16 mil volúmenes. “Queremos agradecer también la donación que hará el embajador Héctor Vasconcelos a esta Biblioteca que lleva el nombre de su padre,

Miembros del patronato del nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”

- Sergio Autrey
- Arie Becker
- Alejandro Burillo*
- Óscar Cázares
- Germán Dehesa
- Gina Diez Barroso
- Alfredo Elías Ayub
- José Antonio Fernández
y Eva Garza de Fernández
- Julieta Fierro
- Carlos Fuentes
- Felipe Garrido
- Miguel Jáuregui
- Miguel León-Portilla
- Ángel Losada
- Jean Meyer
- Estela Morales Campos
- José G. Moreno de Alba
- Gonzalo Pérez Fernández
- Vicente Quirarte
- Martín Rincón
- Alberto Ruy Sánchez
- Federico Sada
y Liliana Melo de Sada
- Ignacio Sánchez Galán
- Clemente Serna
- Alejandro Soberón
- Francisco Toledo
- Héctor Vasconcelos
- Jacobo Zabłudovsky
- Fausto Zerón Medina

* PRESIDENTE DEL PATRONATO.

Renovación de la Biblioteca Palafoxiana

El recinto de la Biblioteca Palafoxiana ubicado en el centro histórico de la ciudad de Puebla cuyo valioso acervo estuvo prácticamente inerte durante más de medio siglo, ha sido objeto de un rescate durante los últimos años. El inmueble, construido en 1773 en el Colegio de San Juan —actualmente Casa de Cultura de Puebla—, dejó de ser simplemente un museo y después de una restauración y una reestructuración de su estantería que data del siglo XVII, se sometió a un proceso de catalogación y clasificación del acervo bibliográfico. La Biblioteca alberga más de 42 mil libros y 5,300 manuscritos que datan de la Edad Media, la época novohispana y el pensamiento ilustrado y científico del siglo XVII hasta finales del XIX. Además cuenta ahora con nuevos soportes de información como la colección Clásicos Tavera, uno de los bancos de imágenes más importantes de obras de gran trascendencia histórica, además de 75 discos compactos que contienen cerca de 300 libros digitalizados.



de su importante acervo musical, consistente en cerca de 6 mil grabaciones de la más alta calidad y valor histórico, reunidas a lo largo de toda una vida, y que compartirá ahora con todos los mexicanos. Igualmente, nos complace profundamente el ofrecimiento de un donativo por un millón de dólares por la empresa Iberdrola, a través del señor Ignacio Sánchez Galán.”

Además, informó que paralelamente a las contribuciones de este Patronato, el Gobierno Federal, a través del Conaculta, se encuentra gestionando apoyos de las industrias editoriales nacional y extranjera. “Ejemplo de ello son los 10 mil volúmenes recibidos ya de la firma Taschen, la casa editorial de libros de arte más importante del mundo. Asimismo, se cuenta con la aceptación a colaborar de varios de los grupos editoriales más importantes de España, producto de las negociaciones directas que estamos realizando.”

Finalmente, convocó a que juntos, sociedad y gobierno, trabajen en la realización de este proyecto que deberá ser símbolo del México de hoy y una nueva realidad de oportunidades de educación, superación y conocimiento para todos los mexicanos. “Hoy como nunca suscribimos lo que el escritor Carlos Fuentes, integrante de este Patronato, y a propósito de la Biblioteca de México, ha dicho con estas insuperables palabras: ‘La lectura y el libro son índice seguro del estado de una cultura democrática viva, significada por el uso libre y creativo de los medios de comunicación. Una biblioteca es sinónimo de libertad; mientras más leemos más libres somos, menos pueden manipularnos los poderes políticos y mercantiles, más opciones vitales se nos revelan, mayor reciprocidad hallamos con nuestros semejantes’”.

Por su parte, Sari Bermúdez, en este mismo acto dijo que la conformación del Patronato “representa un paso más en un espíritu que es, fundamentalmente, de participación social. La biblioteca pública, por definición un espacio para todos, debe ser también la obra de todos. Hoy el señor Presidente de la República invita a este nuevo organismo a contribuir a la reunión de esfuerzos y recursos para dotar al nuevo edificio de la Biblioteca de México de recursos digitales, colecciones, equipos y mobiliario que le permitan brindar a todo público un servicio de óptima calidad.”

Agregó que corresponderá al Patronato participar en la orientación del proyecto, convirtiéndose en voz de la sociedad que asegure de modo permanente la representatividad y el consenso sociales, y agradeció a los miembros de éste por el compromiso “que hoy aceptan con generosidad excepcional de aportar sus capacidades y su tiempo al propósito que todos compartimos de hacer de México un país de lectores”. ♡



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

El 14 y 15 de abril en el Centro Cultural El Refugio de Tlaquepaque

SE LLEVÓ A CABO LA CONVENCION ESTATAL DE BIBLIOTECARIOS DE JALISCO

Sara Velasco

Los días 14 y 15 de abril pasado, en el Centro Cultural El Refugio de Tlaquepaque, Jalisco, se llevó a cabo la primera Convención Estatal de Bibliotecarios de Jalisco, organizada por la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de esta entidad, cuya inauguración estuvo presidida por la Secretaria de Cultura de Jalisco, Sofía González Luna, quien estuvo acompañada por el Director de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, Jorge Omar Ramos Topete, entre otros funcionarios estatales.

En este foro, los encargados de las 260 bibliotecas públicas que conforman la Red Estatal, se reunieron con la finalidad de intercambiar experiencias para mejorar los servicios bibliotecarios y participaron en tres talleres impartidos por instructores de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta. El primero de ellos fue el relacionado con el proceso de descarte bibliográfico; el segundo tuvo como tema el fomento a la lectura en jóvenes y adultos, y el tercero se dedicó a la promoción de las bibliotecas y la administración de estos recintos.

Con la presentación del libro *El costo de leer y otros ensayos* de Gabriel Zaid, dio inicio la primera jornada de actividades, en la que se llevó a cabo una serie de mesas en las que los encargados de las bibliotecas de los municipios de Zapopan, Magdalena y Puerto Vallarta, presentaron interesantes ponencias en las que ofrecieron las estrategias que se han aplicado con éxito en estos cen-



tros bibliotecarios, entre ellas talleres de lectura y programas de radio.

Por su parte, Jorge Omar Ramos Topete presentó el video promocional de las bibliotecas públicas que realizó la Red Estatal en coordinación con el Sistema Jalisciense de Radio y Televisión y Guillermo García Olvera, de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, dio a conocer los pormenores de la licenciatura en biblioteconomía a distancia que ofrece esa institución educativa. Además, se ofreció un acercamiento al proyecto de Sensibilización a la integración de las personas con discapacidad que impulsa la Secretaría de Educación de Jalisco.

Asimismo, en este foro se montó una exhibición de proyectos bibliotecarios, donde

participaron más de 11 bibliotecas con diversos temas como Caja viajera, Eventos de Agustín Yáñez, Remodelaciones, Ampliaciones y Nuevas bibliotecas, entre otros.

Los resultados de esta Convención fueron fructíferos y permitieron abrir el horizonte con la retroalimentación, además de marcar un parámetro para la evolución del trabajo de los bibliotecarios y actualizar o adaptar sus estrategias con el fin de ofrecer mejores servicios a los usuarios.

Este tipo de actividades sin duda fortalecen y renuevan la disposición para realizar el trabajo cotidiano con entrega y creatividad y sobre todo para crear conciencia de la importancia que tiene el bibliotecario en la vida cultural de sus respectivas comunidades. ♡

En el marco de la Convención Estatal de Bibliotecarios de Jalisco

FUE IMPARTIDO EL

Taller de promoción bibliotecaria

María de la Luz Trejo Rodríguez

Los participantes de la Red de Bibliotecas Públicas de Jalisco tuvieron la oportunidad de analizar y conocer información y estrategias para llevar a cabo la labor de incentivar el interés por las bibliotecas y el papel del bibliotecario entre los diversos sectores de la sociedad

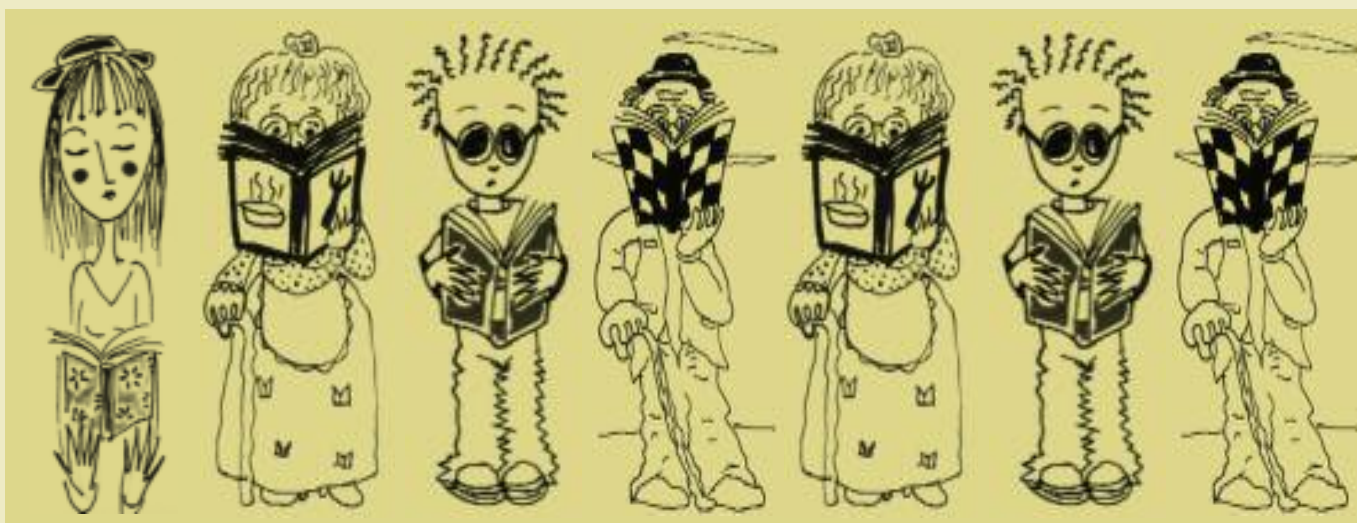


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

C

omo parte de las actividades que se llevaron a cabo en el marco de la primera Convención Estatal de Bibliotecarios de Jalisco, el pasado 14 de abril, en el Centro Cultural El Refugio en Tlaquepaque, Jalisco, instructores de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta impartieron el Taller de promoción bibliotecaria.

Este Taller, que ya ha sido realizado en otros importantes foros, como los Congresos Nacionales de Bibliotecas Públicas, se desarrolló con una nueva estructura temática en la que se incluyó el liderazgo, el cual causó gran interés entre los asistentes. En esta ocasión los principales objetivos fueron dar a conocer entre los integrantes de la red de bibliotecarios estatales, las estrategias que se han puesto en marcha hasta este momento en algunas bibliotecas públicas de la Red Nacional

Se desarrolló con una nueva estructura temática en la que se incluyó el liderazgo, el cual causó gran interés entre los asistentes



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

para promover los servicios, la imagen y el beneficio social de estos recintos y la manera de incentivar la conformación de una red de promotores.

Durante las cinco horas de duración del curso, los 28 participantes de la Red de Bibliotecas Públicas de Jalisco tuvieron la oportunidad de analizar y conocer información y estrategias para llevar a cabo la labor de incentivar el interés por las bibliotecas y el papel del bibliotecario entre los diversos sectores de la sociedad, mostrando interés y motivación, lo que permitió que el taller se desarrollara de una forma dinámica y productiva.

A lo largo de la sesión se abordaron temas como las experiencias en vías de consolidación de la Campaña por las Bibliotecas Mexicanas, caso Hidalgo; la Red de Promotores, el liderazgo y la planeación estratégica dentro de la biblioteca pública, la cual se caracterizó por la didáctica utilizada, ya que la información se sustentó en una base teórica reforzada con evaluaciones prácticas que permitieron a los bibliotecarios adquirir el conocimiento para desarrollar las estrategias en un programa de trabajo.

Como material de apoyo del taller, se entregó a cada uno de los participantes el *Manual para promotores de bibliotecas* y un folleto con ejercicios que incluye los aspectos relacionados con el mismo.

Finalmente, los participantes que acudieron al curso, mostraron interés principalmente sobre la formación de promotores que al mismo tiempo vincularon al tema del liderazgo y coincidieron en señalar la utilidad de este taller para realizar con mejores herramientas su labor como bibliotecarios. ♡

Premio Cervantes 2004

El escritor español Rafael Sánchez Ferlosio obtuvo la versión 2004 del Premio Cervantes, uno de los reconocimientos más importantes de literatura en lengua española. Este Premio fue instituido por el Ministerio de Cultura de España en 1976 y desde entonces reconoce, de forma anual, el conjunto de la obra de un escritor que haya contribuido a enriquecer el legado literario hispánico. Sánchez Ferlosio recibió el premio el 23 de abril pasado en el marco de las celebraciones del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor y del cuarto centenario de la publicación del *Quijote*, la obra cumbre de las letras españolas escrita por Miguel de Cervantes. El jurado definió al autor de *El Jarama* (Premio Nadal en 1955) y de *Industrias y andanzas de Alfanhuí*, entre otras obras, como “un gran novelista y ensayista, un soberano escritor. Sus ensayos son piezas literarias y ejemplo de la mejor escritura que se hace en lengua castellana”.



Una de las más importantes del país en su género

LA BIBLIOTECA

DE COLECCIONES ESPECIALES

“ELÍAS AMADOR”

Óscar Castro López



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Su acervo constituye una fuente bibliográfica integrada por libros publicados entre los siglos XVII y XIX, impresos en su mayoría en ciudades europeas

Lleva el nombre del historiador zacatecano Elías Amador, quien fue su director en el periodo comprendido de 1884 a 1896

Con un acervo cercano a los 20 mil volúmenes, la Biblioteca de Colecciones Especiales “Elías Amador” ubicada en la ciudad de Zacatecas, constituye una importante fuente documental para todos aquellos estudiosos e interesados en el periodo novohispano, que se destaca por poseer y preservar libros y publicaciones de incalculable valor ya sea por su antigüedad o por las instituciones o personalidades a las que pertenecieron y que forman parte del patrimonio histórico de la población.

Ésta fue la primera biblioteca con que contó el estado de Zacatecas; se instaló en 1832 en el edificio conocido como “Palacio de la mala noche”, con un acervo inicial de 3,033 volúmenes, siendo gobernador Francisco García Salinas. Desde 1945 esta biblioteca lleva el nombre del historiador zacatecano Elías Amador quien fue su director en el periodo comprendido de 1884 a 1896.

Considerada entre las bibliotecas de colecciones especiales más importantes junto con

la Biblioteca de México “José Vasconcelos” —que alberga una colección de libros raros y valiosos de más de 100 mil volúmenes— y la Biblioteca Pública Central del Estado de México con 26 mil volúmenes, entre otras importantes bibliotecas del país, la Biblioteca de Colecciones Especiales “Elías Amador” actualmente se encuentra alojada en el edificio del ex colegio de San Luis Gonzaga, sitio donde residiera la Compañía de Jesús.

Al correr de los años y con la entrada en vigor de las Leyes de Reforma, el acervo de la Biblioteca se incrementó al incorporarle los fondos de las librerías conventuales que pertenecían a las órdenes religiosas establecidas en el estado de Zacatecas como lo eran los franciscanos, juaninos, mercedarios, dominicos, agustinos y jesuitas. Parte de su acervo se integró también con libros pertenecientes a diferentes personalidades como el general J. Jesús González Ortega, Vicente Riva Palacio, José María Luis Mora, entre otros, así como libros de la Secretaría del Congreso del Estado.

La rana Cucuy, proyecto multimedia

Georgina Franco Gastelum, joven creadora tlaxcalteca, ha desarrollado un programa multimedia para niños que, con el nombre de *La rana Cucuy*, tiene como fin principal defender los ecosistemas y las tradiciones de Tlaxcala, en particular del río Zahuapan, vertiente que divide por la mitad al estado y se reúne al final con la corriente del Río Balsas, que lamentablemente se ha convertido en depositario de todo tipo de desechos. El proyecto consta de un disco interactivo que contiene doce historias que recrean en forma lúdica el escenario acuático y sus habitantes. La trama principal de las historias surge cuando una ranita habitante del río recibe la noticia de que su casa será convertida en piedra; a partir de ahí comienza un recorrido para saber por qué ocurrirá esto y cómo puede evitarlo. Sobre la experiencia de trabajar en este formato la autora comenta que la tecnología multimedia le ha dado la oportunidad de experimentar con diversas disciplinas para presentar una alternativa en el disfrute de la literatura.




ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

La Biblioteca de Colecciones Especiales "Elías Amador", es una fuente bibliográfica integrada por libros publicados en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, impresos en su mayoría en ciudades europeas. Alberga obras de gran valor artístico, literario y científico, y posee un patrimonio bibliográfico rico, variado y por demás valioso, que constituye la manifestación de un pasado común, donde coinciden la identidad y la diversidad de nuestros pueblos, tanto en lo cultural, en lo político y en lo religioso como en lo social. En él ha quedado consignada buena parte de la experiencia y de la memoria colectiva de nuestra cultura.

Además esta Biblioteca resguarda el *Diario Histórico de México*, obra de Carlos María de Bustamante, el cual consta de 42 tomos manuscritos donde se registran los acontecimientos más importantes ocurridos en México durante el periodo de 1822 a 1841, complementados con recortes de periódicos y otros impresos de la época.

Las colecciones se encuentran colocadas en librerías de caoba distribuidas en tres grandes salas y comprenden textos que están escritos en latín, español antiguo, francés, italiano, inglés, portugués, alemán y griego. Gran parte son pergaminos y algunos presentan pasta forrada llamada vitela; entre las características exteriores con que cuentan, algunos tienen cubiertas de piel y marcas de fuego.

Este recinto se erige como un importante centro de investigación y una fuente invaluable de información para todos aquellos investigadores interesados en estos temas, mismos que pueden hacer uso de los servicios de información y orientación, consulta y visitas guiadas, además del préstamo interno con estantería cerrada para lo que tienen que presentar una solicitud por escrito, identificación oficial y demostrar que la consulta a realizar forma parte de un proyecto de investigación. 

Del 8 al 10 de septiembre en San Luis Potosí

Se llevará a cabo el Quinto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en colaboración con el Gobierno del Estado de San Luis Potosí, por medio de la Secretaría de Educación, realizará del 8 al 10 de septiembre de 2005, el Quinto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, en la capital del estado de San Luis Potosí, que en esta ocasión tendrá como tema "Hacia la consolidación de los servicios bibliotecarios".

Luego de que en anteriores realizaciones de este Congreso Nacional se abordaron diversos temas del quehacer bibliotecario, en esta quinta convocatoria a la que nuevamente se sumarán las más importantes asociaciones y organismos bibliotecarios del país, se tiene como propósito reunir a los profesionales, bibliotecarios, estudiantes y, en general, a los interesados en el campo de las bibliotecas públicas para evaluar, analizar y discutir el estado y los avances de los servicios bibliotecarios, así como formular propuestas para su enriquecimiento y consolidación.

De esta forma, se dará continuidad a este foro que antes tuvo lugar en los estados de Coahuila, Jalisco, Durango y Estado de Méxi-

Profesionales, bibliotecarios y especialistas analizarán el estado y los avances del sistema bibliotecario público nacional

Contará con la colaboración de las más importantes asociaciones y organismos bibliotecarios del país

co, el cual se ha distinguido por ser un espacio para el debate plural e interdisciplinario. A través de ponencias presentadas por especialistas, profesionales, bibliotecarios y estudiantes, en respuesta a la convocatoria pública nacional, cuya fecha de cierre es el viernes 5 de agosto próximo, se examinarán los seis temas siguientes: "La misión social del bibliotecario", "La atención a los usuarios", "Estrategias para la formación de lectores", "Servicios tecnológicos en la biblioteca pública", "La biblioteca pública como centro de cultura e información" y "Promoción de los servicios bibliotecarios".

De este modo, serán planteados en las mesas de debate proyectos y propuestas que, desde diferentes perspectivas, analizarán las necesidades y la actual situación del sistema bibliotecario nacional.

Adicionalmente, en el marco del Quinto Congreso, como ha ocurrido en las anteriores ocasiones, se instalará un área para expositores donde estarán presentes importantes empresas e instituciones proveedoras de productos y servicios en el ramo, y se llevarán a cabo diversas actividades, entre ellas cursos, talleres y reuniones, encaminadas a enriquecer el intercambio de experiencias y la formulación de propuestas en la búsqueda del mejoramiento de los servicios bibliotecarios y que sin duda serán de interés para los especialistas y público asistente. Este Congreso tendrá como sede de los trabajos académicos, la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Para mayores informes y bases de participación, consultar la convocatoria en este mismo número de *El Bibliotecario*. (BP) ♡



Centenario natal del escritor francés

S Jean-Paul Sartre,

LECTOR Y DEFENSOR DEL LIBRO

Juan Domingo Argüelles



JEAN-PAUL SARTRE. CARICATURA DE DAVID LEVINE.

Fue uno de los más importantes e influyentes creadores y pensadores del siglo XX y llenó toda una época como filósofo, ensayista, narrador y dramaturgo

Este 21 de junio se cumple el centenario natal de Jean-Paul Sartre, el gran filósofo y escritor francés nacido en París en 1905. Sartre fue uno de los más importantes e influyentes creadores y pensadores del siglo XX y llenó toda una época como filósofo, ensayista, narrador y dramaturgo.

Máximo representante del sistema filosófico y cultural conocido como el existencialismo francés, Sartre mismo discrepaba de dicho término, como cuando le dijo al también filósofo francés Gabriel Marcel en 1945: “Mi filosofía es una filosofía de la existencia; el existencialismo, no sé que es eso”. Sin embargo, hubo de conformarse, finalmente, con la denominación aceptada por todo el mundo, al grado que en 1946, y para refutar las falsas ideas que se tenían sobre su filosofía, publicó el opúsculo *El existencialismo es un humanismo*.

Jean-Paul Sartre murió, también en París, el 15 de abril de 1980, y dejó una vasta y decisiva obra filosófica y literaria. En ella destacan, entre otros, los siguientes títulos: *La imaginación* (1936), *La náusea* (1938), *El muro* (1939), *El ser y la nada* (1943), *Los caminos de la libertad* (1945), *¿Qué es la literatura?* (1946), *Baudelaire* (1947), *Las moscas* (1947), *Las manos sucias* (1948), *Los secuestrados* (1960), *Crítica de la razón dialéctica* (1963), *Las palabras* (1964), *Las troyanas* (1966) y *El idiota de la familia* (1971).

En 1964, el mismo año que publicó su autobiografía, *Las palabras*, la Academia Sueca le concedió el Premio Nobel de Literatura, pero Sartre lo rechazó por considerar que dicho premio tenía ya, y desde hacía mucho tiempo, “un color político”. Explicó: “Si hubiera aceptado el Premio Nobel, aunque hubiese hecho un discurso insolente en Estocolmo —algo también absurdo—, de todos modos habría sido absorbido por el siste-

Más de dos mil actividades para celebrar al *Quijote*

Durante 2005, en que se conmemora el cuarto centenario de la publicación de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, se llevarán a cabo en diversas ciudades de todo el mundo más de dos mil actividades para celebrar este importante aniversario, entre ellas exposiciones, congresos y puestas en escena. Por ejemplo, en Zagreb, se realizará el ciclo *El Quijote en la literatura contemporánea*; en París se organizará el Festival de don Quijote, de teatro hispánico; en Belgrado se montará una exposición con todas las ediciones en serbio de la obra cumbre de Miguel de Cervantes, y en Guanajuato, se realizará el Festival Internacional Cervantino con una programación especial del teatro de la zarzuela, con las obras *La venta de don Quijote* y *El retablo del maese Pedro*, que también se presentarán en León y en la ciudad de México.



Escribió: “Me dejaron vagabundear por la biblioteca y me lancé al asalto de la sabiduría humana. Eso es lo que me construyó”



JEAN-PAUL SARTRE.

ma... Un hombre marginal, aunque tenga opiniones ‘extremistas’, acaba siendo absorbido en el momento en que es ‘coronado’.” En una entrevista que le hiciera Jorge Semprún, en 1965, añadió que “si la literatura se institucionaliza, forzosamente muere”. Y, para él, una forma de institucionalización de la literatura era el Premio Nobel.

Sartre creía que la vitalidad de su obra se fortalecía con su independencia frente a las instituciones, con su marginalidad ante los centros oficiales del poder político. Rechazar, entonces, el Nobel fue para él un acto de absoluta congruencia.

Hombre de libros y de cultura, Sartre supo, en cambio, y muy pronto, que el sentido más pleno de su existencia no estaría en los galardones sino en los libros. Así evoca su niñez en *Las palabras*: “Empecé mi vida como sin duda la acabaré: en medio de los libros. En el despacho de mi abuelo había libros por todas partes; estaba prohibido limpiarles el polvo salvo una vez por año, en octubre, antes del comienzo de las clases. No sabía leer aún y ya reverenciaba esas piedras levantadas: derechas o inclinadas, apretadas como ladrillos en los estantes de la biblioteca o noblemente espaciadas formando avenidas de menhires; sentía que la prosperidad de nuestra familia dependía de ellas. Se parecían todas; yo retozaba en un santuario minúsculo, rodeado de monumentos rechonchos, antiguos, que me habían visto nacer, que habían de verme morir y cuya permanencia me garantizaba un porvenir tan tranquilo como el pasado. Yo las tocaba a escondidas para honrar a mis manos con su polvo...”

JEAN-PAUL SARTRE.



Sartre el lector recuerda que ya desde niño tenía la certeza de que los libros “hablaban” y que una biblioteca cambia radicalmente a las personas, las “construye”, porque las dota de un conocimiento que no presienten los que no leen libros. Escribe: “Me dejaron vagabundear

Simposio
Internacional
*El Quijote desde
América*

Del 16 al 18 de febrero pasado, en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla se llevó a cabo el Simposio Internacional *El Quijote desde América*, en el que participaron cervantistas de todo el continente. Con el interés de fomentar el debate y la discusión crítica, en este importante encuentro académico todas las ponencias fueron distribuidas en mesas redondas donde los especialistas intercambiaron opiniones con el público asistente. Gustavo Illades, investigador de la UAM y copresidente de la comisión organizadora del Simposio dijo que “las ponencias presentadas en este encuentro confirmaron que el *Quijote* caló hondo en el continente americano, y que no constituye sólo una tradición de lectores, sino que existe también una buena cantidad de críticos”.



JEAN-PAUL SARTRE.

por la biblioteca y me lancé al asalto de la sabiduría humana. Eso es lo que me construyó... Nunca he arañado la tierra ni buscado nidos, no he hecho herbarios ni tirado piedras a los pájaros. Pero los libros fueron mis pájaros y mis nidos, mis animales domésticos, mi establo y mi campo; la biblioteca era el mundo atrapado en un espejo; tenía el espesor infinito, la variedad, la imprevisibilidad... Encontré el universo en los libros”.

Para el niño Jean-Paul y para Sartre el escritor, si el mundo tenía sentido era porque había libros y bibliotecas. Ya lector inveterado pese a su corta edad, Jean-Paul alcanza esta certeza: “Yo había encontrado mi religión: nada me parecía más importante que un libro. En la biblioteca veía un templo”. Y supo, además, que “huir de las personas mayores por medio de la lectura era la mejor manera de comulgar con ellas”.

Al recordar este 21 de junio de 2005 el centenario natal de Jean-Paul Sartre (1905-1980), valoramos sus muchas virtudes como escritor pero también sus indudables méritos como defensor y promotor extraordinario de la lectura, los libros y las bibliotecas. ♡

JEAN-PAUL SARTRE.



LLEVA A CABO UN IMPORTANTE PROYECTO DE FOMENTO A LA LECTURA

Trompo Mágico Museo Interactivo

Yadel C. Aréchiga González

Espacio infantil único en su tipo en América Latina, que busca de manera explícita mantener abierto un espacio múltiple para el diálogo entre la ciencia, la tecnología, el arte, la vida, el planeta, el conocimiento universal y sus usuarios

La promoción y el fomento a la lectura son parte fundamental de su plan educativo



Ubicado en el municipio de Zapopan, Jalisco, en el occidente del país, el 30 de abril de 2003 abrió sus puertas Trompo Mágico Museo Interactivo, espacio infantil único en su tipo en América Latina, impulsado por el Gobierno del Estado de Jalisco, que cuenta con áreas contemplativas, interactivas, tecnología avanzada y una serie de exhibiciones y actividades con base en un fundamento pedagógico.

El Trompo Mágico ofrece escenarios para la interacción creativa y lúdica, la exploración, la experimentación, el ensayo y el involucramiento intelectual, físico y emocional de sus usuarios, principalmente niños y adolescentes cuyas edades fluctúan entre los nueve meses y los 15 años.

Todo lo anterior se fundamenta en el Programa General Educativo del Museo, lo que lo convierte en un espacio de aprendizaje significativo que dota de objetivos precisos a los diferentes objetos, imágenes, tecnologías, instrumentos, espacios, módulos y exposiciones que lo conforman.

Esta dimensión educativa otorga al Museo, además de un sentido global, una racionalidad intrínseca, desde la cual se estructuran

también otros apoyos y vínculos al interior y al exterior con instituciones diversas y con experiencias múltiples, todo con el propósito de consolidar su misión trascendente en el desarrollo humano de su público.

El Trompo Mágico se propone como un mediador pedagógico y busca de manera explícita mantener abierto un espacio múltiple para el diálogo entre la ciencia, la tecnología, el arte, la vida, el planeta, el conocimiento universal y sus usuarios, a través de varios escenarios que complementen su formación escolar, faciliten su aprendizaje integral, y en especial, desarrollen su curiosidad epistemológica y creatividad.

El Museo aspira a contribuir en la ampliación de los repertorios culturales y científicos de los visitantes, a transformar sus comportamientos, actitudes y disposiciones de manera que sean más propicias para la experimentación y evaluación de conocimientos y al fortalecimiento de sus habilidades de comprensión, para una mejor selección y análisis de la información con la que interactúen.

Se busca, de una manera profunda, que los usuarios construyan nuevos aprendizajes, para lo cual la forma de ofrecerlos no es co-

mo en la típica y tradicional situación de la enseñanza que se conoce como instrucción. Trascender métodos convencionales de aprendizaje y de instrucción supone varias cosas: una de ellas es el uso de una metodología lúdica, con ella el Museo pretende ofrecer una nueva manera de aprender jugando.

Para estimular la inteligencia lingüística y la capacidad de comprensión y comunicación en general, el Trompo Mágico ha desarrollado un proyecto literario sustantivo, que busca a partir de la lectura de obras selectas de la literatura local, regional, nacional y universal, ofrecer a los niños opciones para el estímulo de su imaginación, para el fortalecimiento de su alfabetización y uso del lenguaje, y para una introspección y reflexión personal dentro de su recorrido museográfico.

¿Por qué un espacio de lectura dentro de un museo interactivo?

Al momento de la definición del programa educativo para Trompo Mágico Museo Interactivo, se incorporó como pilar fundamen-

tal un plan de promoción y fomento a la lectura. Para la consecución de dicho proyecto, se sumaron actores claves en el equipo de trabajo, personas que compartían el amor y reconocimiento por los libros.

A partir de este momento, se inició la búsqueda y la adquisición de los mejores ejemplares existentes para niños; tardó un año en reunirse y clasificarse el acervo con el que hoy se cuenta. A través de dicho fondo, se cimentaron las bases del proyecto con la creación de pequeños nichos de lectura en cada una de las salas para el resguardo de la bibliografía. En palabras de la Directora General del Museo, Graciela de la Vega Michel, estos espacios son "sitios en medio del ruido, donde los pequeños pueden abstraerse, hacer un alto en su recorrido por el museo y viajar por el mundo y la imaginación a través de los libros".

Proyecto de Fomento a la Lectura

A través de este proyecto se busca apoyar a los gobiernos federal, estatal y local en sus programas educativos y culturales de fomen-

to a la lectura. Pretende, además, contribuir al logro de objetivos establecidos en los planes oficiales de estudio de educación básica. La Secretaría de Educación Pública en el Programa Nacional de Lectura 2001-2006, plantea la labor pedagógica en cuatro ejes, mismos que se trabajan al interior del Museo: Lengua hablada, Lengua escrita, Recreación literaria y Reflexión sobre la lengua.

Cabe señalar que dentro del proyecto del Trompo Mágico Museo Interactivo no sólo se promueve la lectura del texto escrito, sino que se considera el texto en distintos lenguajes: escrito, visual y auditivo, y aunque el principal formato con el que se trabaja es el libro, no es el único. A través de esta estrategia se busca potenciar el desarrollo de las competencias comunicativas en un sentido amplio.

El proyecto considera la inauguración de nuevas relaciones entre cerebro e información codificada; entre esquemas cognoscitivos y formatos narrativos; entre razonamiento abstracto y "visualidades" tecnicadas; interrelaciones que están definiendo las nuevas producciones de conocimiento.



Rock por la Biblioteca Nacional del Perú

En el Estadio Unión de Barranco, en Perú, tuvo lugar el evento denominado “24 horas de Rock’n Roll” a beneficio de la culminación de las obras del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional del Perú. El concierto contó con la participación de cerca de treinta bandas divididas en dos fechas consecutivas. Entre las agrupaciones participantes se encontraron Área 7, Turbopórtamos, 6 Voltios, Frágil, Los Dickens, Tierra Sur y Zen. El mega evento, al que se calcula que asistieron 5 mil personas por fecha, fue auspiciado por la Universidad Ricardo Palma, entre otros patrocinadores y contó con la tecnología más avanzada en luces y sonido, pantallas gigantes y efectos especiales. El nuevo edificio de la Biblioteca Nacional del Perú es un proyecto que después de casi 10 años ahora está cerca de su culminación.



Sus objetivos generales son:

- Propiciar la transmisión de contenidos científicamente válidos y socialmente significativos, vinculados al mundo de la vida internacional, regional y local.
- Contribuir a la formación de lectores activos, que perciban a la lectura como una forma de comunicar significados y de construir activamente el significado de los textos.
- Promover la lectura no como una actividad exclusiva del área, sino como parte fundamental de todas las áreas del conocimiento.
- Fomentar el aprendizaje como una aventura placentera y afectiva.
- Propiciar que los niños desarrollen su capacidad de comunicación en distintos códigos expresivos.

El Proyecto de Fomento a la Lectura cuenta con los siguientes formatos, espacios y actividades:

- Espacio de lectura: Espiral Sabia (una en cada sala de exposición permanente).
- Festival Anual de Fomento a la Lectura y las Artes.
- Biblioteca Central.
- Conferencias, cursos, talleres y eventos literarios durante todo el año.
- Biblioteca y actividades literarias itinerantes (presente en ferias de libros y otras instituciones).

- Venta de libros tanto en la tienda del Museo como con stands propios.

Espiral Sabia, espacio permanente de fomento a la lectura

Este innovador espacio se ha denominado la Espiral Sabia y metafóricamente alude a la esencia de un desarrollo integral y permanente, a la vez que condensa la intención global del proceso de aprendizaje buscado en el Museo, ya que éste “una vez iniciado nunca se detiene”. La espiral no tiene fin, puede continuar indefinidamente, siempre puede seguirse desdoblándose, ampliándose, elevándose, como se espera que sea el desarrollo del usuario y del propio Trompo Mágico.

Concretamente, la Espiral Sabia es un nicho con acervo bibliográfico presente en todas las salas permanentes del Museo, complementa el recorrido y hace explícita la importancia de la lectura lúdica como elemento indispensable de aprendizaje. La propuesta es única, aunque comparte características con salas de lectura y bibliotecas. Así, las actividades al interior de la Espiral Sabia se llevan a cabo en un nuevo formato en donde la constante es siempre propiciar el contacto afectivo con los libros y la lectura.

Dichas dinámicas se estructuran de acuerdo al nivel del lector y las necesidades de aprendizaje de los visitantes de cada sala y



cambian constantemente tanto en contenido como en forma.

La Espiral Sabia cobra vida a través de actividades de animación a la lectura, creación literaria, cuentacuentos y caracterización de personajes. No obstante, siempre se dejan también espacios para la lectura libre que permiten al usuario consultar libros, hojear páginas y contemplar ilustraciones sin limitantes.

¿Qué hace único al proyecto de Espiral Sabia?

1. Su modelo es una idea original propuesta por el Museo.
2. Se ubica principalmente dentro de las salas de exposición interactiva.
3. El libro comparte espacio con máquinas y tecnología de punta, con otros códigos. No se encuentra en un espacio aislado como las bibliotecas convencionales.
4. En la Espiral Sabia, la lectura no es una actividad curricular, es toda una aventura y el lugar está pensado para ser descubierto por los niños y acogerlos sin imponerles estruc-

turas conductuales establecidas, a excepción del respeto por los libros.

Los principales valores de Espiral Sabia

El acervo bibliográfico cuenta con lo mejor que se ha escrito para niños. Durante un año, expertos se dedicaron a la selección y adquisición del acervo, mismo que ya ha sido actualizado con las novedades disponibles en el mercado.

La Espiral Sabia se creó pensando en los niños, pero debido a la positiva respuesta de los padres de familia, ésta ayuda también a que los adultos experimenten el gran placer de la lectura. De esta forma, los mayores tienen la posibilidad de resignificar el mundo en general a través de la literatura infantil.

Carpas y Letras. Primer Festival de Fomento a la Lectura y las Artes

Del 12 de julio al 10 de agosto de 2003, se llevó a cabo en el Museo Interactivo Trompo Mágico, una fiesta de teatro y literatura para niños y para los no tan niños. Carpas y Letras agrupó instituciones públicas, casas editoria-

les, autores, actores, compañías de teatro, librerías y periódicos locales, así como diversas instancias gubernamentales para llevar a cabo más de 104 funciones de teatro, 96 talleres especializados para niños y papás, 48 representaciones de autores, presentaciones de libros, cine y espacios para la lectura, que tuvieron como meta la fascinación por los libros y la imaginación.

Este fue un esfuerzo innovador y serio por la promoción de la lectura. El color de las carpas gitanas se volvió etéreo; una propuesta modernista que no renunció a la tradición popular del carnaval y las ferias.

Feria Internacional del Libro de Guadalajara, FIL Niños 2003

Del 29 de noviembre al 7 de diciembre de 2003, dentro de los proyectos de vinculación interinstitucional, se participó con la Feria Internacional del Libro de Guadalajara en la sección infantil. La participación del Museo consistió en la creación de un espacio de lectura, con las características de la Espiral Sabia y la sala de cómputo del Museo, Mediateca,

que incluye programas de español y lectura. También en el año 2004 se colaboró nuevamente con este proyecto.

Centro de Observación de Menores del Estado de Jalisco. Talleres de fomento a la lectura

En el marco de trabajo del Trompo Mágico con el Centro de Observación de Menores del Estado de Jalisco, una de las líneas de intervención es a través del Proyecto de Fomento a la Lectura.

Al respecto, se diseñó una propuesta para los niños y adolescentes de la Casa de Paso Intermedio (Capain) del Tutelar. Ésta incluyó el préstamo de acervo bibliográfico para la conformación de una sala de lectura y la implementación, de enero a diciembre de 2004, de un taller seriado mensual de fomento a la lectura.

Hacia Oriente. Segundo Festival de Fomento a la Lectura y las Artes

Del 10 de julio al 26 de septiembre de 2004 el Museo se vistió de Oriente, dedicando el Segundo Festival de Fomento a la Lectura y las Artes "Hacia Oriente", a los países de China, Corea y Japón.

Para el festival Hacia Oriente se dieron cita bailarines, libreros y casas editoriales, maestros de caligrafía china, origami, arte, jardines, bonsáis, artes marciales, tradiciones, dragones danzantes, trajes típicos, artesanías, un mercado y miles de viajeros chiquitines.

Futuro del Proyecto de Fomento a la Lectura

Este proyecto, al igual que los otros que se trabajan en el Museo, es evaluado permanentemente. Gracias a ello, sus actividades y espacios se reinventan siempre, considerando los avances tecnológicos y las capacidades en el procesamiento de información de las nuevas generaciones.

Se planea acrecentar el acervo, diversificar las actividades para distintos públicos, incorporar el libro en diversos formatos y la lectura de nuevos lenguajes. Los servicios bibliotecarios buscan incrementarse con el objetivo



de brindar mayores posibilidades de creación y formación a los usuarios.

El Museo ampliará los campos de investigación que permanentemente realiza a lo largo de varias líneas. Interesa de manera particular la sistematización de los productos realizados por los niños en el ámbito de la creación literaria, así como la definición del perfil de los usuarios de los diversos espacios y actividades de fomento a la lectura en términos culturales, sociales y cognitivos con el fin de redefinir estrategias y métodos para el cumplimiento de los objetivos establecidos.

Uno de los proyectos importantes a mediano plazo, es el diseño e implementación de una

biblioteca pública formal. Se contempla una producción editorial propia (orientada a niños, jóvenes, padres de familia, maestros e investigadores) que rescate las más importantes propuestas educativas y museológicas del Trompo Mágico Museo Interactivo.

"Andanzas de un caballero", es el título del III Festival de Fomento a la Lectura y las Artes, que tendrá lugar en julio y agosto de 2005 en el Museo. Como tema del festival de este año, el fomento a la lectura toma también como pretexto una centenaria reunión con don Quijote, al cumplirse cuatro siglos de la publicación de esta obra maestra de la literatura universal. ♡



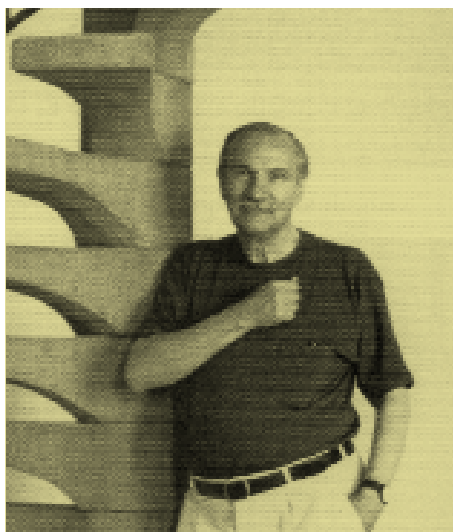
Somos una frase, ni siquiera un párrafo: Emmanuel Carballo

Rafael G. Vargas Pasaye

La capital del estado de Jalisco lo vio nacer en 1929; en las aulas de la Universidad de Guadalajara estudió Derecho, pero no tardó en acercarse a su pasión, su forma de vida, su mundo lleno de ficciones y realidades: el mundo de las letras. Es Emmanuel Carballo, quien se define en su libro *Ensayos selectos* como “un francotirador bienintencionado que dice lo que mucha gente no se atreve por temor a las arbitrariedades del poder y de las mafias literarias”.

Profesor universitario tanto en su *alma mater* como en la Universidad Nacional Autónoma de México, Carballo nunca ha impuesto un libro suyo en el salón de clases. Confiesa sus técnicas y tácticas: “En mis clases empiezo al revés, no por los clásicos, sino por las gentes de hoy, y conforme van gozando con la literatura de hoy voy bajando a los clásicos, los griegos, los latinos”.

Él mismo califica y pone señas particulares a su forma de ejercer la docencia: “Yo vacuno a los jóvenes para que no se dejen engañar por la bibliografía. No quiero estudiantes absolutamente incultos, sino estudiantes que no pierdan su ingenuidad, su originalidad de hombres recién llegados que



EMMANUEL CARBALLO.

se asombran con todo lo que ven de la mañana a la noche, que pasen por las aulas pero que sigan siendo buenos ciudadanos, buenos lectores, y si es posible, buenos escritores”.

Sabe de la existencia de los que no leen: “Desde que era joven he visto ese fenómeno”, dice, pero también piensa en voz alta: “al contrario, hoy se lee más de lo que se leía antes, hay una serie de estímulos que antes no existían”. Enumera a manera de reconocimiento del trabajo de varias instancias: “Las bibliotecas de aulas, las bibliotecas públicas de los estados, de los municipios”.

Pero identifica perfectamente una dificultad, para él “si en las casas no enseñan a leer al niño, es tiempo perdido, sus padres tienen que ser los primeros orientadores”. Sus palabras resuenan como si fueran regaños: “Si los padres no son gente con valores artísticos, científicos, históricos, filosóficos, que es la mayor parte del pueblo mexicano, no van a enseñar a su hijo, van a leer dos tres libritos y de allí no van a pasar”.

Inevitable resulta hablar de literatura, sobre todo la mexicana, con quien fuera director literario en Empresas Editoriales así como fundador y director general de Editorial Diógenes en 1966, pero se ve prudente, como si estuviera dictando una ponencia: “Somos una frase, ni siquiera un párrafo en la literatura mexicana”. Así de rotundo es Emmanuel Carballo, hombre que ha sido el fiel de la balanza en la crítica mexicana, hombre a quien se le deben no sólo homenajes y reconocimientos sino también horas de lectura.

No sólo los libros le han dado cabida a la pluma de Carballo, sino que gran parte de su trabajo se encuentra navegando en los suplementos y revistas más importantes del país de la segunda mitad del siglo XX. Y en la biblioteca pública seguramente más de un título podrá encontrarse. ♡

Trece haikús

sobre la lectura

Remoción

Cierro mi libro:
remuevo tu recuerdo
y mi esperanza.

Morboso lector

Terapia para
el morbo del lector:
la poesía.

Haikú a Borges

Como orgullo
se siente cuando lees:
¡es un prestigio!

Compañía

Cuando leo, una
voz extraña acompaña
mi soledad.

Estigma

Sin poesía es
“la realidad muda
o incoherente”.

En blanco

A veces tengo
una angustia poética
por no hallar versos.

La cura

Mi asfixia de la
inmediatez se calma
con la lectura.

Musa vieja

A mi musa le
invertí: medio siglo
de fantasía.

Existencial

Con sólo leer:
el placer de existir
llega a su clímax.

Borgiano

Poesía: una
de las formas para la
felicidad.

Nerviano

“Soy libre, pero
no feliz”, reclamaba
Amado Nervo.

Lector

Ahora soy
un desafortunado
lector de versos.

Misión

Bibliotecario:
quien ordena y expone
literaturas.



* Bibliotecario egresado de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, también realizó estudios de Letras Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es autor del libro de haikús *Algarabía del crepúsculo* (UAM-Xochimilco, 2002).

Se integró a los acervos de las bibliotecas públicas

EL INBA Y LA FUNDACIÓN PARA LAS LETRAS MEXICANAS PUBLICARON EL CATÁLOGO DE ESCRITORES MEXICANOS. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Samuel Rivera

Esta obra constituye un primer esfuerzo por sistematizar la información relativa a quienes han contribuido a enriquecer la literatura infantil y juvenil en México

El Instituto Nacional de Bellas Artes y la Fundación para las Letras Mexicanas, publicaron recientemente el *Catálogo de escritores mexicanos. Literatura infantil y juvenil*, volumen que gracias a una donación de 200 ejemplares realizada por estas instituciones, se integró al acervo de un igual número de bibliotecas públicas de la Red Nacional.

Una obra como ésta constituye un primer esfuerzo por sistematizar la información relativa a quienes han contribuido a enriquecer la literatura infantil y juvenil en México, con el propósito de que sirva de guía para maestros, promotores de lectura y bibliotecarios de nuestro país, así como para agentes literarios y quienes manejan derechos de autor dentro y fuera del país.

Este *Catálogo* surgió ante la necesidad de reunir en una base de datos a los autores que hoy en día han dedicado una parte importante de su obra a los niños y jóvenes lectores. Los criterios de selección de los escritores incluidos se ciñeron en esencia a dos condi-



ciones: que hubieran recibido un premio de literatura infantil de reconocido prestigio o que tuvieran más de dos libros publicados de creación literaria para niños, aunque en el caso de los dramaturgos se siguió un criterio distinto ya que desafortunadamente la mayoría todavía no ha visto publicadas sus obras.

Diplomado sobre el libro antiguo en el CUIB


A partir del mes de abril inició el diplomado “Gestión cultural del libro antiguo: políticas para su conservación, protección y difusión”, organizado conjuntamente por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid y la Biblioteca José María Lafragua de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. El diplomado consistente en 8 módulos a los que es posible inscribirse de manera independiente, está dirigido a bibliotecarios que trabajen con fondos antiguos, licenciados en historia, biblioteconomía, documentación, archivística, ciencias humanas y sociales que se relacionen con proyectos de investigación o actividades académicas que tengan por objeto el estudio del libro antiguo en la biblioteca. El diplomado se lleva a cabo en el Salón de Seminarios del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas y finaliza el 3 de septiembre. Para informes e inscripciones escribir al correo silvia@cuib.unam.mx; teléfonos 56 23 03 52 y 56 23.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Desde que en 1981 se inauguró la Primera Feria del Libro Infantil y Juvenil, la literatura para niños ha tenido un desarrollo constante en nuestro país y hoy en día la FILIJ, que celebró en noviembre pasado su edición número XXIV, se cuenta como una de las ferias más importantes en su género. Los libros de literatura infantil editados en México —antes difíciles de encontrar— ocupan hoy un espacio importante en librerías y tienen uno de los públicos más vastos, y existen múltiples programas de fomento a la lectura emprendidos por diversas instituciones, entre ellas el Conaculta, que colaboran a que el público infantil continúe en aumento. Este es uno de los motivos por los que cada vez más autores dedican parte o toda su producción a este sector de la población, entre los que se encuentran escritores de reconocido prestigio como Juan Villoro, ganador en 1999 del Premio Xavier Villaurrutia, quien aparece en este *Catálogo* por libros como *El profesor Zíper y la fabulosa guitarra eléctrica* (Alfaguara/DGP-Conaculta, 1992) que le valió ser incluido en la Lista de Honor IBBY México en 1994.

Otro de los aspectos que han incentivado la creación de literatura infantil en nuestro país ha sido la organización de premios y certámenes que han ido en aumento a partir de que en 1977 el Instituto Nacional de Bellas Artes instituyó, en colaboración con el Gobierno del Estado de Campeche, el Premio Nacional de Literatura Infantil Juan de la Cabada, y cuatro años más tarde el Premio Nacional Obra de Teatro para Niños con el Gobierno del Estado de Coahuila, que han merecido destacados escritores como la dramaturga Sabina Berman, ganadora de este último en su segunda edición, con la obra *La maravillosa historia del niño pingüica, de cómo supo su gran destino y de cómo comprobó su grandeza*. Los resultados de estos premios están implícitos en este *Catálogo*, donde además de los ya mencionados encontramos entre los más importantes, el premio *A la Orilla del Viento* que convoca el Fondo de Cultura Económica; *El Barco de Vapor* y *Gran Angular* otorgados por Ediciones SM; el premio *Casa de las Américas de Literatura para Niños y Jóvenes* que convoca Casa de las Américas en La Habana, Cuba, entre varios más cuya lista completa también se encuentra recogida al final de este volumen.

Uno de los objetivos que conlleva la creación de este *Catálogo* es poder actualizarlo día con día para difundirlo también a través de la página electrónica de literatura infantil del INBA, cuyo Centro Nacional de Información y Promoción de la Literatura posee una reconocida experiencia en la creación de este tipo de obras, muestra de ello es el *Diccionario biobibliográfico de escritores mexicanos 1920-1970* editado por primera vez en 1988, y cuya tercera edición corregida y aumentada está próxima a aparecer; sus avances pueden ser consultados a través de la página www.cnipl.literariainternacional.com. 

El *Diccionario de escritores mexicanos*, publicado por la UNAM, ya va en el séptimo tomo



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Incluye a los escritores cuyo apellido paterno inicia con la letra “R” y que va de Gabriela Rábago Palafox (1950-1995) a Alberto Ruy Sánchez (1951), pasando obligadamente desde luego por José Agustín (Ramírez), José Revueltas, Alfonso Reyes, Juan Rulfo y un gran etcétera para sumar un total de 231 autores

Lo que tendremos al finalizar este proyecto es una extraordinaria obra de consulta cercana a las cinco mil páginas, con información valiosísima y como referencia ineludible y ciertamente necesaria de la literatura mexicana

Con el tomo octavo a punto de salir de la imprenta y con el volumen noveno y último ya en su revisión definitiva, el *Diccionario de escritores mexicanos*, que dirige Aurora M. Ocampo, es prácticamente una magna obra concluida. En estos días ha comenzado a circular el séptimo tomo que incluye a los escritores cuyo apellido paterno inicia con la letra “R” y que va de Gabriela Rábago Palafox (1950-1995) a Alberto Ruy Sánchez (1951), pasando obligadamente desde luego por José Agustín (Ramírez), Andrés Ramírez, Agustín Ramos, Luis Arturo Ramos, Víctor Hugo Rascón Banda, José Revueltas, Alfonso Reyes, Cristina Rivera Garza, Francisco Rojas González, José Rubén Romero, Rolando Rosas Galicia, Alejandro Rossi, Víctor Roura, Bernardo Ruiz, Jorge Ruiz Dueñas, Juan Rulfo, Eusebio Ruvalcaba y un gran etcétera para sumar un total de 231 autores.

El volumen séptimo del *Diccionario de escritores mexicanos* (México, UNAM, 2004) es el de los Ramírez, Ramos, Revueltas, Reyes, Ríos, Rivas, Robles, Rodríguez, Rojas, Romero y Ruiz, entre otros apellidos de los escritores contemporáneos que han contribuido al desarrollo de las letras nacionales.

Desde luego, este volumen está regido indudablemente por dos escritores fundamentales de primer orden: Alfonso Reyes y Juan Rulfo. La vasta información bibliográfica y hemerográfica que sobre ambos se incluye es de gran importancia para todo investigador y, en general, para todo lector interesado en lo más sobresaliente de las letras mexicanas “desde las generaciones del Ate-neo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días”, como descriptivamente señala el subtítulo explicativo de esta obra que es una de las grandes empresas culturales emprendidas por la Universidad Nacional a través del

Un drama en México de Julio Verne

La periodista Leslie Algers quien realizaba una investigación para un artículo con motivo del aniversario natal de Julio Verne de quien también se conmemora su centenario luctuoso este año, se encontró con datos que la llevaron a la obra originalmente titulada *Los primeros navíos de la Marina Mexicana* y que fue publicada en la revista *Musée des familles*. El hallazgo cobró una dimensión mayor al enterarse de que se trataba de la primera obra de Julio Verne, escrita en 1851 a los 23 años de edad. La periodista realizó la traducción de la novela que fue editada por la Dirección General de Publicaciones del Conaculta en su colección Sello Bermejo bajo el título *Un drama en México*. La novela fue presentada en mayo pasado en la Casa de Francia y contó con la participación de destacados especialistas en la obra del escritor francés.



Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas.

Estrictamente, es el *Diccionario de escritores mexicanos del siglo XX*, aunque los trabajos estén por concluir en estos primeros años del siglo XXI. Lo que tendremos al finalizar este proyecto es una extraordinaria obra de consulta cercana a las cinco mil páginas, con información valiosísima y como referencia ineludible y ciertamente necesaria de la literatura mexicana.

Además de la directora Aurora M. Ocampo, colaboran en este tomo los investigadores Angélica Arreola Medina, Jesús Gómez Morán, Rocío González Serrano, Pilar Mandujano Jacobo, Laura Navarrete Maya, Patricia Ortiz Flores, Marcela Quintero Ayala, Carlos Rubio Pacho, Aurora Sánchez Rebolledo y Eduardo Serrato Córdoba, a quienes toca la ardua tarea de consignar de manera exhaustiva los datos de cada escritor. Temporalmente, en su calidad de becarias, también colaboraron en este tomo Ivonne Córdoba, Catalina Cruz, Elvira Flores, Claudia Fulgencio, Elina Hernández, María Elena Martínez y Mariana Mendía.

“Para poder ofrecer una mayor información —explica Aurora M. Ocampo— seguimos haciendo todo lo posible por mantener al día, en lo que a literatura mexicana se refiere, la biblioteca y hemeroteca del Instituto de Investigaciones Filológicas. Consagrado a los hombres de letras, o sea a los que han cultivado el cuento, el ensayo, la novela, la poesía y el teatro, principalmente, este tomo incluye también a destacadas figuras en el

campo de la biografía, la crítica, la crónica, la filosofía, la historiografía y la traducción literarias y el periodismo, cuya obra se relaciona de alguna manera con la literatura mexicana; igualmente hemos incorporado a escritores de otras nacionalidades, especialmente exiliados españoles e iberoamericanos, con residencia en el país, cuya producción total o parcialmente pertenece a nuestras letras”.

El Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX, se comenzó a publicar en 1988, como una forma de actualizar aquel otro *Diccionario* publicado también por el Centro de Estudios Literarios de la UNAM en 1967, con el trabajo de investigación de Ernesto Prado Velázquez y la propia Aurora M. Ocampo. (Esta edición constaba únicamente de un volumen y abarcaba también las letras prehispánicas y coloniales.)

Salido de la imprenta en diciembre de 1988, el primer tomo del *Diccionario* abarcó de la “A” a la “Ch”. El octavo, que incluirá a los autores cuyos apellidos paternos inicien con “S” y con “T”, aparecerá en breve, mientras que el noveno (“U-Z”), con el que concluirá este gran proyecto, está actualmente en la fase de últimas revisiones. Como lo anunciara Aurora M. Ocampo hace exactamente dos décadas, esta obra representa el segundo intento de un diccionario consagrado exclusivamente a los hombres de letras de nuestro país. Hoy podemos decir que dicho intento se ha convertido realmente en un logro: una obra de consulta indudablemente necesaria y de enorme valor para la cultura mexicana. (JDA).

LA LECTURA:

clave del aprendizaje permanente

Alejandra Solórzano

Es un material de consulta y apoyo a la labor de los bibliotecarios e interesados en fomentar la lectura

Promueve las posibilidades de alianza entre la familia, la escuela y las bibliotecas públicas

L

a lectura: clave del aprendizaje permanente, editado recientemente por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta en su Serie Fomento a la Lectura, es un útil material de consulta y apoyo a la labor de los bibliotecarios e interesados en promover la lectura como un ejercicio no sólo educativo, sino también como una práctica cotidiana y placentera.

En este volumen se destaca que la infancia es la edad adecuada para múltiples aprendizajes, en los que intervienen varios campos de estudio, y toma en cuenta también la afirmación contenida en el *Manifiesto de la IFLA/Unesco sobre la biblioteca pública*, acerca del valor de la educación permanente, entendida como el aprendizaje durante toda la vida.

Así, a través de diferentes estudios realizados sobre el tema de la lectura, en este libro se presentan trabajos de investigadores, pedagogos y psicólogos que concuerdan en que la formación de lectores no es cuestión de hábitos individuales, ya que hay que considerar las relaciones y condiciones sociales y

culturales en las que se desarrolla, y aborda el proceso de enseñanza de la lectura y la escritura en un sentido más amplio que derive en la formación de niños que sean eficaces receptores y productores de textos.

Teniendo como eje central promover las posibilidades de alianza entre la escuela y las bibliotecas públicas para que las personas encuentren a través de los libros y de la lectura el acceso al aprendizaje en todas sus formas, proceso en el que los bibliotecarios, maestros y padres de familia juegan un papel esencial al ser facilitadores del acercamiento a la lectura, *La lectura: clave del aprendizaje permanente* integra varios elementos, entre los que se encuentran algunas reflexiones hechas a partir de investigaciones recientes en materia de lectura y desarrollo infantil realizadas por expertos en el tema como Daniel Pennac, Richard Bamberger, Howard Gardner, Montserrat Sartó, Michèle Petit, Fernando Savater, Felipe Garrido y Martha Sastrías, entre otros, sobre el aprendizaje a través de la lectura, la escuela y la biblioteca pública.



Octavio Paz en su propia voz

Dentro de la colección Voz Viva de México, editada por la UNAM, fueron rescatadas grabaciones de lecturas que Octavio Paz hizo de sus propios poemas hace más de treinta años. El disco de 79 minutos de duración reúne poemas que hasta ahora no habían sido escuchados en voz del autor, extraídos de obras como *¿Águila o sol?* y *Ladera este*. El disco contiene además el poema "Piedra de sol" en versión completa y algunos textos más tempranos. Este volumen fue presentado en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, donde también se inauguró una sala con el nombre del Premio Nobel mexicano, en la que a partir de ahora serán programadas exposiciones y actividades literarias. Por el momento, se exhiben fotografías del poeta y se proyecta un video en el que el autor de *Libertad bajo palabra* recorre los pasillos de San Ildefonso, y recuerda sus tiempos de estudiante, cuando este recinto era la Escuela Nacional Preparatoria.



Asimismo, ofrece un repertorio de juegos de investigación conformados por actividades de animación con el propósito de facilitar estrategias y elementos que permitan al personal bibliotecario planear y organizar actividades prácticas de apoyo a su labor, que alienten sus propias iniciativas en el fomento a la lectura y enriquezcan el intercambio de experiencias para el mejoramiento de los servicios que ofrecen las bibliotecas.

Adicionalmente, en la parte final de la obra están incluidos talleres infantiles que agrupan una serie de actividades que promueven el gusto por la investigación, la lectura y el aprovechamiento de la información, como es el caso de las actividades "Nuestro periódico", en la que se da a conocer la elaboración y conformación de este medio de comunicación y "De los mitos y lo mágico", taller que busca estimular la imaginación de

los niños a través de lecturas mitológicas y fantásticas que desarrollen su creatividad. Es importante mencionar que las actividades y talleres sugeridos están diseñados para que el maestro o el bibliotecario encargado de fomentar el hábito lector, pueda organizarlos y llevarlos a cabo en cualquier momento del año y se promocionen como parte de su oferta básica de servicios al usuario.

Indudablemente esta publicación amplía las propuestas que enriquecen y fortalecen la capacitación para el personal que trabaja en las bibliotecas públicas, así como la orientación sobre temas relacionados con el libro, la lectura y el hábito lector, acordes a los retos que demanda el siglo XXI, para que la lectura se convierta en una actividad placentera, y que de ello se cobre conciencia social, en particular entre quienes recae la responsabilidad de su transmisión. **v**

ENBA

¿

T

e gustaría planear, organizar y administrar unidades de información como son los archivos y las bibliotecas de instituciones públicas o privadas? Entonces la ENBA es para ti, y te ofrece las carreras de Profesional Asociado en Archivonomía o en Biblioteconomía (5 semestres) y Licenciado en Archivonomía o en Biblioteconomía (9 semestres).

SOLICITUDES E INSCRIPCIONES
DEL 16 DE MAYO AL 14 DE JULIO

en Calzada Ticomán 645, Col. Santa María Ticomán,
Del. Gustavo A. Madero, México, D.F.,
de lunes a viernes de 9:00 a 14:15 hrs. y de 17:00 a 20:15 hrs.

¡Infórmate!

Teléfonos: 5329 7176 y 5329 7181, fax: 5752 7575
e-mail: joselb@sep.gob.mx
Web site: www.enba.sep.gob.mx

En medio de los libros

(Fragmentos de *Las palabras*)

Jean-Paul Sartre

Empecé mi vida como sin duda la acabaré: en medio de los libros. En el despacho de mi abuelo había libros por todas partes; estaba prohibido limpiarles el polvo salvo una vez por año, en octubre, antes del comienzo de las clases. No sabía leer aún y ya reverenciaba esas piedras levantadas: derechas o inclinadas, apretadas como ladrillos en los estantes de la biblioteca o noblemente espaciadas formando avenidas de menhires; sentía que la prosperidad de nuestra familia dependía de ellas. Se parecían todas; yo retozaba en un santuario minúsculo, rodeado de monumentos rechonchos, antiguos, que me habían visto nacer; que habían de verme morir y cuya permanencia me garantizaba un porvenir tan tranquilo como el pasado. Yo las tocaba a escondidas para honrar a mis manos con su polvo, pero no sabía qué hacer con ellas y asistía cada día a unas ceremonias cuyo sentido se me escapaba. Mi abuelo, tan torpe de costumbre que mi abuela le abrochaba los guantes, manejaba esos objetos culturales con una destreza de oficiante. Le he visto mil veces levantarse con un aire ausente, dar la vuelta a la mesa, cruzar la habitación de dos zancadas, tomar un volumen sin dudar ni lo más mínimo, sin tener el tiempo de elegir, hojearlo mientras volvía a su sillón, con un movimiento combinado del pulgar y el índice, y luego, apenas sen-



Lecturas del bibliotecario



JEAN-PAUL SARTRE.

tado, abrirlo de golpe por “la página buena”, haciéndolo crujir como un zapato. A veces me acercaba para observar esas cajas que se hendían como ostras y descubría la desnudez de sus órganos interiores, unas hojas descoloridas y enmohecidas, ligeramente infladas, cubiertas de venillas negras que bebían tinta y olían a seta.

En la habitación de mi abuela los libros estaban tumbados; se los prestaban en una biblioteca y nunca vi más de dos a la vez. Esas baratijas me hacían pensar en los confites de Año Nuevo, porque sus hojas flexibles y con reflejos parecían recortadas en papel “glacé”. Vivas, blancas, casi nuevas, servían de pretexto para unos ligeros misterios. Todos los viernes mi abuela se vestía para salir y decía: “Los voy a devolver”; a la vuelta, después de haberse quitado el sombrero negro y el velo, *los* sacaba de su manguito y yo me preguntaba, chasqueado: “¿Son los mismos?” Ella los “forraba” cuidadosamente y luego, tras haber elegido uno de ellos, se instalaba junto a la ventana, en la poltrona, se calzaba las gafas, suspiraba de felicidad y de lasitud, bajaba los párpados con una fina sonrisa voluptuosa, que después encontré en los labios de la *Gioconda*; mi madre se callaba, me pedía que me callase, yo pensaba en la misa, en la muerte, en el sueño; me llenaba de un silencio sagrado. Louise soltaba una risita de vez en cuando; llamaba a su hija, señalaba una línea con el dedo y las dos mujeres intercambiaban una mirada de complicidad. Sin embargo, no me gustaban esos libros con encuadernación demasiado distinguida; eran unos intrusos y mi abuelo no ocultaba que eran objeto de un culto menor, exclusivamente femenino. El domingo entraba por hacer algo en la habitación de su mujer y se plantaba delante de ella sin tener nada que decirle; todo el mundo le miraba, él tamborileaba en el vidrio y al final, cuando ya no podía inventar nada, se volvía hacia donde estaba Louise y le quitaba la novela de las manos. “¡Charles — gritaba ella, furiosa —, me vas a perder la página!” Él, con las cejas levantadas, ya estaba leyendo; de pronto golpeaba el libro con el índice: “¡No entiendo!” “¿Pero cómo quieres entender — decía mi abuela —, si lees para adentro?” Acababa tirando el libro en la mesa y se iba alzándose de hombros.

Como era del oficio, seguramente tenía razón. Yo lo sabía, me había enseñado, en un estante de la biblioteca, unos gruesos volúmenes encuadernados cubiertos con una tela oscura. “Esos, pequeño, los ha hecho tu abuelo.” ¡Qué orgullo! Yo

Lecturas del bibliotecario

era el nieto de un artesano especializado en la fabricación de objetos santos, tan respetable como un fabricante de órganos, como un sastre de clérigos. Yo le vi manos a la obra: todos los años reeditaba el *Deutsches Lesebuch*. En las vacaciones toda la familia esperaba las pruebas con impaciencia; Charles no soportaba la inacción y se enfadaba para pasar el tiempo. Por fin el cartero llegaba con unos paquetones blandos, cortábamos los cordeles con unas tijeras; mi abuelo desplegabamos las galeradas, las extendía encima de la mesa del comedor y las acuchillaba con rayas rojas; cada vez que había una errata blasfemaba entre dientes, pero sólo gritaba cuando la muchacha pretendía poner la mesa. Todo el mundo estaba contento. Yo, subido encima de una silla, contemplaba con éxtasis esas líneas negras estriadas de sangre. Charles Schweitzer me enseñó que tenía un enemigo mortal: su editor. Mi abuelo nunca había sabido contar; pródigo por despreocupación, generoso por ostentación, acabó por caer, mucho más tarde, en esa enfermedad de los octogenarios que es la avaricia, efecto de la impotencia y del miedo a la muerte. En aquella época una extraña desconfianza la anunciaba; cuando recibía, en un giro, el monto de sus derechos de autor; elevaba los brazos al cielo gritando que le cortaban el cuello o entraba en la habitación de la abuela y declaraba sombríamente: “Mi editor me roba como en un bosque”. Yo descubrí, estupefacto, la explotación del hombre por el hombre. Sin esta abominación, felizmente circunscrita, el mundo habría estado bien hecho: los patronos daban según sus posibilidades a los obreros según sus méritos. ¿Por qué tenían que desordenarlo los editores, esos vampiros, bebiéndose la sangre de mi pobre abuelo? Aumentó mi respeto por aquel hombre de Dios cuya dedicación no encontraba la merecida recompensa. Muy pronto me encontré listo para considerar el profesorado como un sacerdocio y la literatura como una pasión.

Aún no sabía leer pero ya era lo bastante *snob* para exigir *mis* libros. Mi abuelo se fue a ver al pícaro de su editor e hizo que le diesen *Les Contes* del poeta Maurice Bouchor, relatos sacados del folklore y transcritos para el gusto de los niños por un hombre que, según decía, había conservado ojos de niño. Yo quise empezar enseguida las ceremonias de aprobación. Cogí los dos pequeños volúmenes, los olí, los palpé, los abrí cuidadosamente por “la página buena”, haciendo que crujiessen. Era en vano: no tenía el sentimiento de poseerlos. Sin lograr mayor éxito, intenté tratarlos como muñecas, los mecí, los besé, los golpeé. A punto de echarme a llorar, acabé poniéndoselos en las rodillas a mi madre. Ella levantó la vista de su labor: “¿Qué quieres que te lea, queridín? ¿Las Hadas?” Yo pregunté, incrédulo: “¿Están *ahí dentro* las hadas?” Esta historia me resultaba familiar; mi madre me la contaba muchas veces, cuando me arreglaba, interrumpiéndose para fricciónarme con agua de colonia, para recoger, debajo de la bañera, el jabón que se le había escapado de las manos, y yo escuchaba distraídamente el relato tan conocido; yo no tenía ojos más que para Anne-Marie, esa muchacha de todos mis despertares; sólo tenía oídos para su voz turbada por la servidumbre; me gustaban esas frases inconclusas, esas palabras siempre retrasadas, su brusca seguridad, rápidamente deshecha y que se volvía derrotada para desaparecer con unas hilachas melodiosas y recomponerse después de un silencio. Además de





ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

todo eso estaba la historia: era el lazo de los soliloquios. Hablaba todo el tiempo de que estábamos solos y clandestinamente, lejos de los hombres, de los dioses y de los sacerdotes, como dos corzas en el bosque, con las otras corzas, las Hadas; yo no podía creer que se hubiera compuesto todo un libro para que en él apareciera ese episodio de nuestra vida profana, que olía a jabón y a agua de colonia.

Anne-Marie me hizo sentar frente a ella, en mi sillita; se inclinó, bajó los párpados, se durmió. De esa cara de estatua salió una voz de yeso. Yo perdí la cabeza: ¿quién contaba, qué y a quién? Mi madre se había ido: ni una sonrisa, ni un signo de connivencia, yo estaba exiliado. Y además no reconocía su lenguaje. ¿De dónde sacaba esa seguridad? Al cabo de un instante había entendido: el que hablaba era el libro. Salían de él unas frases que me asustaban; eran verdaderos ciempiés, hormigueaban de sílabas y de letras, estiraban los diptongos, hacían vibrar a las consonantes dobles; cantarinas, nasales, cortadas por pausas y por suspiros, ricas de palabras desconocidas, se hechizaban con ellas y con sus meandros

Lecturas del bibliotecario

sin preocuparse por mí. A veces desaparecían antes de que hubiera podido comprenderlas, y otras veces las entendía por adelantado y seguían rodando noblemente hacia su terminación sin hacerme la merced de una coma. Seguramente ese discurso no me estaba destinado. En cuanto a la historia, se había endominado: el leñador, su mujer y sus hijas, el hada, todo aquel mundo menudo, nuestros semejantes, habían adquirido majestad; se hablaba de sus harapos con magnificencia, las palabras se desteñían sobre las cosas, transformando las acciones en ritos y los acontecimientos en ceremonias. Alguien se puso a hacer preguntas: el editor de mi abuelo, especializado en la publicación de obras escolares, no perdía la ocasión de ejercitar la joven inteligencia de sus lectores. Me parecía que se interrogaba a un niño: ¿qué habría hecho en lugar del leñador? ¿Cuál de las dos hermanas prefería? ¿Por qué? ¿Aprobaba el castigo de Babette? Pero ese niño no era yo del todo y me daba miedo contestar. Sin embargo contesté, mi débil voz se perdió y sentí que me convertía en otro. También Anne-Marie era otra, con su aire de ciega extralúcida; me parecía que yo era el hijo de todas las madres y que ella era la madre de todos los hijos. Cuando acabó de leer, le quité rápidamente los libros y me los llevé debajo del brazo sin darle las gracias.

A la larga acabó por gustarme ese momento que me arrancaba de mí mismo: Maurice Bouchor se inclinaba sobre la infancia con la solicitud universal que tienen los jefes de sección con los clientes de los grandes almacenes; eso me halagaba. Acabé por preferir los relatos prefabricados a los relatos improvisados; me volví sensible a la sucesión rigurosa de las palabras; volvían en todas las lecturas, siempre las mismas y con el mismo orden; yo las esperaba. En los cuentos de Anne-Marie, los personajes vivían a la buena de Dios, como ella misma; ahora, adquiriendo destinos. Yo estaba en misa: asistía a la eterna vuelta de los nombres y de los acontecimientos.

Entonces tuve celos de mi madre y resolví quitarle su papel. Me apoderé de una obra titulada *Tri-*



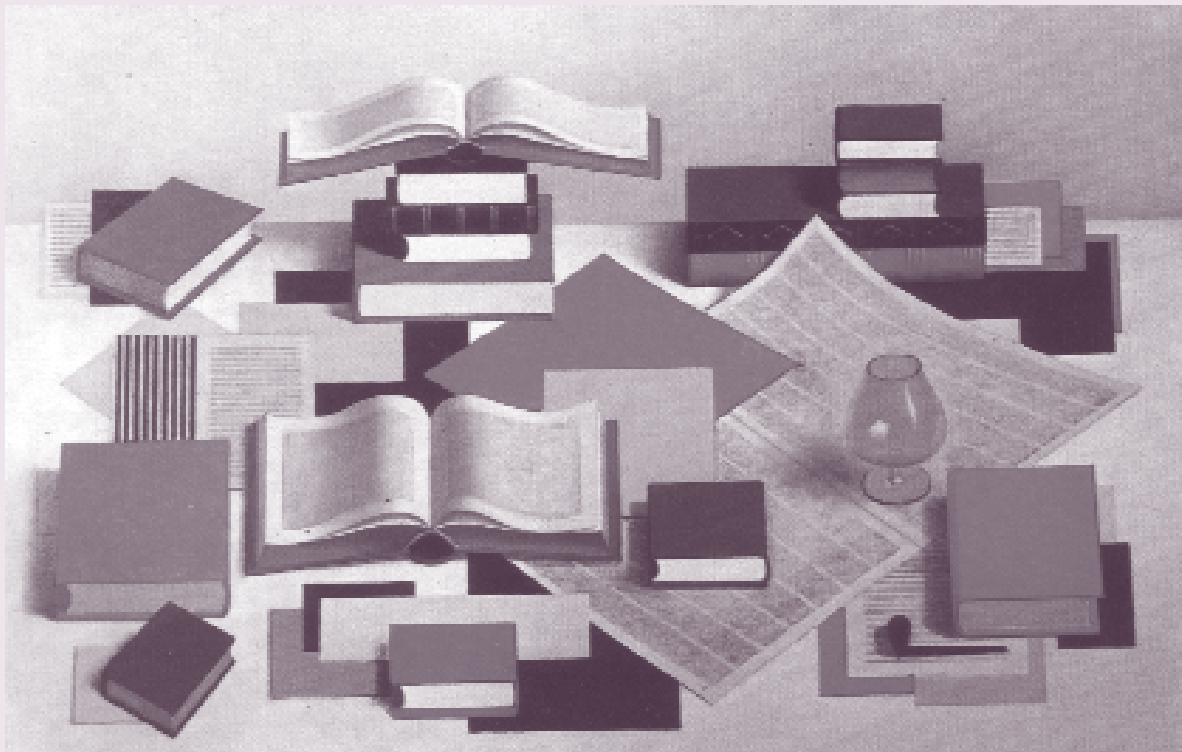
Lecturas del bibliotecario

bulaciones de un chino en China y me la llevé a la habitación de los trastos; allí, encaramado en una cama plegable, hice como que leía: seguía con los ojos las líneas negras sin saltar una sola y me contaba una historia en voz alta, teniendo el cuidado de pronunciar todas las sílabas. Me sorprendieron —o hice que me sorprendieran—, lanzaron exclamaciones y decidieron que ya era hora de enseñarme el alfabeto. Fui diligente como un catecúmeno; llegué incluso a darme clases particulares: me encaramaba en lo alto de mi cama plegable con *Sin familia*, de Hector Malot, que me sabía de memoria y, medio recitando, medio descifrando, recorrí una tras otra todas las páginas: cuando volví la última, ya sabía leer.

Estaba enloquecido de alegría. ¡Eran mías esas voces secadas en sus pequeños herbarios, esas voces que mimaba mi abuelo con su mirada, que él entendía, que yo no entendía! Yo las escucharía, me llenaría de discursos ceremoniosos, sabría todo. Me dejaron vagabundear por la biblioteca y me lancé al asalto de la sabiduría humana. Eso es lo que me construyó. Más tarde, he oído cien veces a los antisemitas reprochando a los judíos que ignoran las lecciones y los silencios de la naturaleza; yo contestaba: “En tal caso, soy más judío que ellos.” En vano buscaría en mí la dulce sinrazón y la proliferación de recuerdos de las infancias campesinas. Nunca he arañado la tierra ni buscado nidos, no he hecho herbarios ni tirado piedras a los pájaros. Pero los libros fueron mis pájaros y mis nidos, mis animales domésticos, mi establo y mi campo; la biblioteca era el mundo atrapado en un espejo; tenía el espesor infinito, la variedad, la imprevisibilidad. Yo me lancé a unas aventuras increíbles; tenía que trepar por las sillas y las mesas corriendo el riesgo de provocar unos aludes que me habrían sepultado. Durante mucho tiempo no logré alcanzar las obras del estante superior; otras me las quitaron de las manos cuando apenas las había descubierto; y otras se escondían: yo las había cogido, había empezado a leerlas, creía haberlas dejado en su sitio y después necesitaba una semana para volver a encontrarlas. Tuve encuentros horribles: abría un álbum y caía sobre una lámina en colores donde unos insectos asquerosos bullían ante mí. Tumbado en la alfombra, emprendí unos viajes áridos a través de Fontenelle, Aristófanes, Rabelais; las frases se me resistían como cosas; había que observarlas, seguirlas de una a otra punta, fingir que me alejaba y volver a ellas bruscamente para sorprenderlas descuidadas: la mayor parte de las veces guarda-

JEAN-PAUL SARTRE.





ban el secreto. Yo era La Pérouse, Magallanes, Vasco de Gama; descubrí extraños indígenas: “Heautontimorumenos” en una traducción de Terencio en Alejandrinos, “idiosincrasia” en una obra de literatura comparada. Apócope, Quiasma, Parangón, otros cien cafres impenetrables y distantes surgían al volver una página y su sola aparición dislocaba todo el párrafo. El sentido de esas palabras oscuras y negras sólo lo conocí diez o quince años después y aún hoy guardan su opacidad: es el humus de mi memoria.

La biblioteca apenas albergaba otra cosa que los grandes clásicos de Francia y de Alemania. Había también gramáticas, algunas novelas célebres, los *Cuentos escogidos*, de Maupassant, unos libros de arte — un *Rubens*, un *Van Dick*, un *Durero*, un *Rembrandt*— que le habían regalado a mi abuelo los alumnos en algún Año Nuevo. Magro universo. Pero para mí la Enciclopedia Larousse era todo. Cogía un tomo al azar, detrás de la mesa, en el penúltimo estante, A-Bello, Belloc-Ch o Ci-D, Mele-Po o Pr-Z (estas asociaciones de sílabas se habían vuelto nombres propios que designaban a los sectores del saber universal: estaba la región Ci-D, la región Pr-Z, con su fauna y su flora, sus ciudades, sus grandes hombres y sus batallas); yo lo ponía con mucho esfuerzo en la carpeta de mi abuelo, lo abría, descubría los verdaderos pájaros, cazaba verdaderas mariposas posadas en flores verdaderas. Estaban allí, *personalmente*, hombres y animales: los grabados eran sus cuerpos, el texto era su alma, su esencia singular; fuera de las paredes se encontraban vagos esbozos que se acercaban más o menos a los arquetipos sin alcanzar su perfección; en el Jardín de Aclimatación, los monos eran menos monos; en el Jardín del Luxemburgo, los hombres eran menos hombres. Platónico por estado, iba del saber a su objeto; encontraba más realidad en la

Lecturas del bibliotecario

idea que en la cosa, porque se daba a mí antes y porque se daba como una cosa. Encontré el universo en los libros: asimilado, etiquetado, pensado, aún temible; y confundí el desorden de mis experiencias librescas con el azaroso curso de los acontecimientos reales. De ahí proviene ese idealismo del que me costó treinta años deshacerme. [...]

Yo había encontrado mi religión: nada me parecía más importante que un libro. En la biblioteca veía un templo. Como nieto de sacerdote, vivía en el techo del mundo, en el sexto piso, encaramado en la rama más alta del Árbol Central; el tronco era el hueco del ascensor. Iba, venía por el balcón, lanzaba una mirada a vuelo de pájaro sobre la gente que pasaba, saludaba, a través de la verja, a Lucette Moreau, mi vecina, que tenía mi edad, mis bucles rubios y mi joven feminidad, volvía a mi *cella* o al *pronaos*, nunca bajaba de allí *personalmente*; cuando mi madre me llevaba al Luxemburgo — es decir, todos los días —, yo prestaba mis harapos a las regiones bajas, pero mi cuerpo glorioso no bajaba de sus alturas, y hasta creo que aún está allí. Todo hombre tiene su lugar natural; no fijan su actitud ni el orgullo ni el valor: decide la infancia. El mío es un sexto piso parisino con su vista sobre los tejados. Durante mucho tiempo me ahogaba en los valles, me agobiaban los llanos; era como si me arrastrase por el planeta Marte, me aplastaba la gravedad; me bastaba con subir una topera para estar contento otra vez; volvía a estar en un sexto piso simbólico, respiraba otra vez el aire enrarecido de las Letras, el Universo se escalonaba a mis pies y todo, humildemente, solicitaba un nombre; dárselo era a la vez crearlo y tomarlo. Sin esta ilusión capital, no habría escrito nunca. [...]

En uno de nuestros paseos, Anne-Marie se detuvo como por casualidad delante del quiosco que está todavía en la esquina del bulevar Saint-Michel y la calle Soufflot; vi unas estampas maravillosas, me fascinaron sus colores chillones, las reclamé, las obtuve; ya estaba la broma hecha: quise que me comprasen todas las semanas *Cri-Cri*, *L'Épatant*, *Les Vacances*, *Les Trois Boy-scouts* de Jean de la Hire y *Le Tour du Monde en aéroplane* de Arnould Galopin, que aparecían en cuadernillos los jueves. De uno a otro jueves, pensaba en el Águila de los Andes, en Marcel Dunot, el boxeador de puños de hierro, en Christian, el aviador, mucho más que en mis amigos Rabelais y Vigny. Mi madre se puso a buscar obras que me devolviesen a la infancia; al principio me dieron “los libritos rosa”, luego selecciones de cuentos de hadas, y poco a poco *Los hijos del capitán Grant*, *El último mohicano*, *Nicolás Nickleby*; *Las cinco monedas de Lavadère*. Antes que a Jules Verne, que era demasiado ponderado, prefería las extravagancias de Paul d'Ivoi. Pero, cualquiera que fuera el autor, adoraba las obras de la colección Hetzel, teatrillos cuya capa roja con borlas de oro imitaban el telón; la luz del sol en el canto eran las candilejas. A esas cajas mágicas y no a las equilibradas frases de Chateaubriand debo mis primeros encuentros con la belleza. Cuando las abría me olvidaba de todo. ¿Era leer? No, era morir de éxtasis. ♡

Fragmentos del libro *Las palabras*, autobiografía de Jean-Paul Sartre, traducción de Manuel Lamana, Madrid, Losada, 2002.